



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Orozco, E. (1998). *El Concepto de la Objetividad en Myrdal*. [Tesis para optar el grado de Magíster en Filosofía]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Posgrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS DE LA UNMSM

Autor

Víctor Eduardo Orozco Livia

Título

El Concepto de la Objetividad en Myrdal

**País de
publicación**

Perú

**Fecha de
publicación**

1998

**Tipo de
publicación**

Tesis de maestría

Idioma

Español

Resumen

Esta tesis analiza la concepción de objetividad del economista Gunnar Myrdal y confronta su enfoque neopositivista con la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico. Myrdal aborda la objetividad desde el positivismo y el pragmatismo y, para ello, se enfoca en una descripción superficial de los fenómenos sociales sin profundizar en sus conexiones internas. El análisis incluye un repaso histórico de las influencias ideológicas y metodológicas de Myrdal, su evolución filosófica y cómo esto afecta su visión de la economía. Al comparar su metodología con el enfoque dialéctico, se busca determinar los límites de su objetividad y los aportes de ambas posturas al entendimiento de lo social.

Palabras clave

Positivismo; Dialéctica; Myrdal.

Campo del conocimiento del OCDE

Historia y filosofía de la ciencia y la tecnología

Tipo de trabajo de investigación

Tesis

Nombre del grado

Maestría

Grado académico

Maestría en Filosofía

Institución que otorga el grado

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú DECANA DE AMERICA

ESCUELA DE POST-GRADO
FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
UNIDAD DE POST-GRADO



"El Concepto de la Objetividad en Myrdal"

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADEMICO DE:
Magister en Filosofía

Mención Epistemología

PRESENTADO POR :
VICTOR EDUARDO OROZCO LIVIA

Lima - Perú
1998

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I

LAS CONDICIONES HISTORICO-SOCIALES

- 1.- El marco histórico
- 2.- Rasgos biográficos de Myrdal

CAPITULO II

LOS CRITERIOS ECONOMICOS Y FILOSOFICOS INICIALES DE MYRDAL

- 1.- El neopositivismo y la metodología empírica de Myrdal.
- 2.- Las aplicaciones críticas de la metodología de Myrdal.

CAPITULO III

EL INSTITUCIONALISMO DE MYRDAL

- 1.- La base filosófica del institucionalismo.
- 2.- La concepción económica institucionalista de Myrdal.

CAPITULO IV

LOS ELEMENTOS DE LA CONCEPCION COGNOSCITIVA DE MYRDAL

- 1.- El sujeto y el objeto de conocimiento.
- 2.- El concepto de ciencia social.
- 3.- El criterio de ideología.
- 4.- La teoría en la investigación social.
- 5.- El sentido común en la elaboración de la ciencia social.

CAPITULO V

LA OBJETIVIDAD EN GUNNAR MYRDAL

- 1.- La filosofía, la objetividad y la propuesta metodológica de Myrdal.
- 2.- Las aplicaciones de la metodología institucionalista de Myrdal.
- 3.- La metodología en la investigación social.

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Para determinar cual de los paradigmas económicos reproduce con mayor fidelidad la realidad económica en el pensamiento, es necesario contar con criterios definidos respecto a lo que es la objetividad. La ciencia económica y las ciencias sociales en general, recurren a la filosofía para dilucidar sus criterios sobre la objetividad. Pero en filosofía como en economía, existen también controversias y no existe una opinión unánime sobre la objetividad. Los científicos sociales hacen ciencia guiándose por determinados razonamientos filosóficos sobre la objetividad. En última instancia los trabajos concretos que abordan determinadas realidades económicas, es lo que determina el grado de comprensión y plasmación, que tienen los científicos sociales sobre la objetividad. De ahí que la confrontación de ideas sobre la objetividad sea necesaria para la dilucidación de este problema.

Gunnar Myrdal es un economista que hizo estudios teóricos y empíricos sobre la realidad económica contemporánea. Entre los estudios teóricos que hizo se encuentran algunos correspondientes a la metodología y a

la objetividad en las ciencias sociales, basándose en determinadas corrientes de pensamiento filosóficos.

Los estudios críticos que se hacen en este trabajo, sobre la metodología y la objetividad que propone Myrdal, es el propósito principal de este estudio. Sobre todo en lo que respecta a sus trabajos específicos sobre algunas realidades económicas.

A los criterios de Myrdal sobre la objetividad le opondremos la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico, teniendo en cuenta que los debates científicos pueden aportar ideas para la dilucidación de es problema.

La hipótesis que nos propusimos en este trabajo es el siguiente; "Por la recurrencia a distintas versiones de la filosofía neopositivista, Myrdal se dirige a conclusiones agnósticas sobre la objetividad".

En el desarrollo del trabajo hemos podido demostrar que Myrdal propugna una objetividad descriptiva, de evolución agnóstica indefinida, y referida a las imágenes de los fenómenos sociales. Es una objetividad propugnada por el positivismo lógico que asume primero, y el empirismo lógico y el pragmatismo, que le adiciona

después. Es decir, Myrdal se apoya en diferentes versiones modernas del idealismo subjetivo o neopositivismo

Con tales bases filosóficas sobre la objetividad y con un sesgo ideológico definido, Myrdal aborda distintos problemas de economía, alcanzando solo a la descripción de las formas de los fenómenos sociales.

La ciencia social requiere sin embargo, apoyarse en filosofías y criterios epistemológicos de objetividad, que le permita descubrir las conexiones internas de los fenómenos sociales; de ahí la confrontación de las ideas neopositivistas de Myrdal con las de la teoría del conocimiento del materialismo dialéctico, la misma que se preocupa más de los contenidos que de las formas de los fenómenos sociales.

Para cumplir con nuestros objetivos propuestos, empezaremos por determinar el marco histórico en el que plantea sus ideas Myrdal, sobre la objetividad, considerando especialmente las actitudes de Myrdal frente a determinados acontecimientos socio-económicos y políticos, importantes de su época. En el segundo capítulo, nos ocuparemos de su formación económica y filosófica inicial, desde cuyas posiciones aborda algunos problemas sociológicos y políticos.

prueba su metodología. En el tercer capítulo analizamos las causas de los cambios de paradigmas en Myrdal, sobre todo para determinar sus nuevos puntos de apoyo en filosofía y metodología para hacer ciencia económica. En el cuarto capítulo estudiamos algunos elementos de su concepción cognoscitiva, que son definitivos y con los cuales aborda el problema de la objetividad en economía. En el quinto capítulo estudiamos la concepción de Myrdal sobre la objetividad y la metodología que propone para llegar a ella. Esta será confrontada con la metodología y la concepción dialéctica de la objetividad.

La filosofía, la concepción del mundo y la dialéctica materialista, aparecerán en este estudio solo para ser confrontados con los puntos tratados por Myrdal.

CAPITULO I

LAS CONDICIONES HISTORICOS-SOCIALES

1.- EL MARCO HISTORICO

Gunnar Myrdal, fue un economista cuyo pensamiento estuvo influenciado por acontecimientos internacionales de fines del siglo pasado y los que ocurrieron en las tres cuartas partes del presente siglo. Una aproximación a la comprensión de su pensamiento, es entonces remitirse en primer lugar a esos acontecimientos históricos.

Cuando nació Myrdal a fines del siglo de XIX, la sociedad capitalista había ingresado a la fase de competencia imperfecta o monopólica. La fusión del capital bancario con el capital industrial, había constituido el capital financiero, generándose una

competencia entre monopolios por la colocación de sus productos en las diversas zonas y regiones del mundo.

En la gestación de los monopolios, desempeñaron importantes papeles, el sistema colonial y la inexistencia de un límite a la jornada laboral de los obreros, convirtiéndose ambos factores en fuentes de apropiación de trabajo social ajeno, que traducidos en grandes concentraciones de recursos monetarios, permitieron el impulso del progreso tecnológico.

El economista Pasdermadjian, estudioso de las mutaciones operadas en la sociedad de aquella época, dice por ejemplo " ... fue aquella una transformación de un alcance excepcional y en cierta medida dividió en dos la historia económica del mundo, y que planteó todos los problemas de producción, distribución y de consumo en términos completamente nuevos" (1)

El desarrollo de la tecnología en campos como la siderurgia, la metalurgia, la petroquímica, la energía eléctrica, etc.; incidió no solo en la producción de bienes y servicios, sino también en el diseño de una forma de sociedad industrial. Aparecieron empresas con gigantescos y complejos equipos industriales, más organizadas, especializadas en determinadas ramas

(1) Pasdermadjian H. "La Segunda Revolución Industrial"
Ed. Tecnos S.A. París, 1980. Pag. 23

económicas y con claras tendencias administrativas de previsión y control. Se había producido la Segunda Revolución Industrial y con ella aparecieron los monopolios. Estas gigantescas empresas se dedicaban inicialmente a exportar mercancías, pero los requerimientos de reducir costos en una competencia monopólica, determinó que exportaran capitales de inversión para extracción de materias primas pagando bajos salarios, tanto en las colonias como en los países atrasados.

En medio de la competencia monopólica y la lucha por una reestructuración colonial en el mundo empezaban a gestarse las condiciones para el desencadenamiento de la primera guerra mundial.

Desde entonces las crisis periódicas de la sociedad industrial monopólica se presentaron con efectos más devastadores y consiguientemente se agudizó el clima ideológico y político.

Las concepciones marxistas difundidas desde mediados del siglo XIX y el acontecimiento de la Comuna de París (1871), indujeron a reformulaciones en el pensamiento económico, sociológico y filosófico tradicional. El objetivo de estos replanteamientos era contrarrestar las

concepciones científicas y filosóficas del marxismo que había develado la esencia clasista y expropiadora de plusvalía del capitalismo.

En economía, las ideas liberales que hacían referencia a las clases sociales y sus antagonismos, contenidas en la teoría económica clásica, quedaron de lado en el análisis económico. En reemplazo de la teoría económica clásica aparecieron diversas corrientes de pensamiento económico. En Europa surgió la Escuela Histórica y la corriente Neoclásica. En Estados Unidos apareció el Institucionalismo.

En Sociología, surgió la sociología funcionalista de Durheim, y las concepciones positivistas neokantianas de Max Weber. De esta última corriente sociológica Myrdal tomaría algunos elementos de su metodología en la primera fase de su actividad intelectual.

En filosofía, apareció el pragmatismo en Estados Unidos e irrumpió el empiriocriticismo con las ideas de Ernest Mach en Europa.

En el último tercio del siglo pasado, época de convulsiones económicas, sociales, políticas y filosóficas, por el proceso de monopolización, Suecia, la

patria de Myrdal ingresó a un acelerado proceso de industrialización. En la década de 1870, la estructura de Suecia había experimentado grandes cambios por la expansión de la industria de hierro y madera para la exportación. Los campesinos desalojados de sus tierras se vieron obligados a laborar como obreros en las industrias, en horarios extensos y en condiciones poco propicias. La lucha por reivindicaciones laborales daría lugar en 1889 a la fundación del Partido Socialdemócrata, partido al que se incorporaría más tarde Myrdal.

Inglaterra era el país hegemónico del mundo capitalista y absorbía aproximadamente el 50% de las exportaciones de Suecia en 1980. Los lazos entre Suecia e Inglaterra no sólo fueron comerciales, sino también culturales, lo que daría lugar a la difusión muy acentuada de ideas económicas, sociológicas y filosóficas de Inglaterra hacia Suecia.

La industrialización en Suecia a fines del siglo XIX, se llevó a cabo en medio de escasos derechos de participación en el gobierno por parte de la población. La mayoría de la población no tenía ni siquiera derecho a sufragio " ... pues a principios del siglo XX sólo el 9.5% podía gozar de este derecho" (2)

(2) Anderson Inguard. «Historia de Suecia». Ed. Instituto Sueco. Estocolmo, 1952. Pag. 38

En estas condiciones poco favorables para la reivindicación de los obreros en lo concerniente a los salarios y condiciones laborales se incrementó velozmente el capital financiero sueco, sobre todo el que cumplía funciones para la exportación.

El incremento en la producción de hierro, productos metal-mecánicos, explosivos y material de guerra, destinados a la exportación, le dio un vuelco definitivo a Suecia. Antes de la primera guerra mundial Suecia se transformó de un país exportador de materias primas en exportador de productos terminados. En vísperas de esa guerra, Alemania se había convertido en un importante importador de productos terminados de Suecia, especialmente, material de guerra; así mismo Suecia se había convertido en importante mercado de colocación de productos alemanes. Fueron lazos comerciales que se estrecharon con relaciones culturales, lo que explica en cierto modo el respeto de Alemania por la decisión de Suecia de declararse país neutral en esta primera guerra mundial.

La no intervención de Suecia en la primera guerra mundial favoreció enormemente su desarrollo. Mientras los otros países europeos estropeaban sus parques industriales en esta conflagración, Suecia aumentó su

importancia como proveedora de bienes a los países beligerantes.

En 1917, se constituyó la Unión de las Repúblicas Soviéticas, iniciándose una experiencia de aplicaciones económicas, sociológicas, filosóficas y políticas del marxismo. Cuando se produce la crisis de 1929, la mayor de todas las que se presentaron en la historia económica del capitalismo, las ciencias sociales tradicionales ingresaron también a un estado de crisis. En los términos de Khun, la ciencia normal no podía dar explicación respecto a este fenómeno económico. Esto dio lugar a la irrupción de nuevas reformulaciones económicas, sociológicas, y filosóficas de carácter idealista.

Aparece el Keynesianismo en economía, la sociología del conocimiento, el neopositivismo del "Círculo de Viena" y la constitución de la "Escuela de Upsala" en Suecia, etc.

Las condiciones se hicieron asimismo propicias para el resurgimiento del Institucionalismo, que de una actitud de crítica formal a la "clase ociosa" del capitalismo monopólico, que fue la postura inicial de Veblen, reapareció como reformista del sistema capitalista, después de las convulsiones de 1929.

La contracción económica trajo consigo una secuela de lacras sociales. La quiebra masiva de empresas dio lugar a una gigantesca masa de desocupados. Aumentó la criminalidad, el desorden y se agudizaron los antagonismos sociales; y como contrapartida se fueron gestando los regimenes autoritarios. En los países en donde los trabajadores alcanzaron mayores niveles de organización, propugnaron un régimen socialista. Las fuerzas opositoras al socialismo, adoptaron posiciones mas radicales, se acentuó el nacionismo en Alemania y el fascismo en Italia, que fueron precisamente los gobiernos que encabezaron la beligerancia en el mundo.

Al culminar la segunda guerra mundial, se constituyeron nuevos países socialistas que elevaron la importancia de la Unión Soviética. La réplica de EE.UU. por contener el avance del socialismo, dió lugar a una guerra sórdida contra la Unión Soviética, la que fue denominada como "guerra fría". Las fricciones entre estos países invadieron el terreno diplomático y político e incluso el plano militar al brindar apoyo a uno u otro bando, en las guerras internas que se dieron en algunos países. Esta situación se encaminó hasta las posibilidades del desencadenamiento de una tercera guerra mundial en las décadas del 50 y del 60 con

enfrentamientos indirectos en Cuba y Vietman, que fueron los puntos más álgidos, por ejemplo.

Durante la segunda guerra mundial, de 1940 a 1944, Suecia se mantuvo también neutral, aunque esta neutralidad no fue absoluta. En realidad Suecia le brindó cierto apoyo a Alemania al permitir el transporte de 150,000 soldados por su territorio, en un itinerario de Noruega a Finlandia.

Por la distancia de Estados Unidos con respecto a los principales escenarios de guerra y la neutralidad de Suecia, estos países no sufrieron el impacto de la guerra en sus respectivos territorios y más bien salieron beneficiados después de este conflicto. Su respectivos aparatos productivos siguieron creciendo para satisfacer las demandas de los países que sufrieron daños en sus industrias.

Al finalizar la segunda guerra mundial, Suecia era uno de los escasos países de Europa que tenía un sistema productivo en pleno ascenso, especialmente por la participación que le correspondió en la satisfacción de las demandas para la reconstrucción de Europa.

En los años posteriores a la guerra, Suecia mostró grandes índices de crecimiento económico, tal y como lo

expresa un historiador sueco "El crecimiento económico de Suecia alcanzó nuevas plusmarcas en las primeras décadas de la postguerra, llegando al culmen entre 1960 y 1965, años en que P.B.I. aumentó un promedio de 5.3% anual y la productividad, un 5%" (3)

La década del 60, sería también la de grandes acontecimientos históricos en la se perfilaron las condiciones socio-políticas que vive el mundo hoy.

Al comienzo de la década del 60 todavía existían bajo situación colonial alrededor de 100 millones de personas. Por la lucha de liberación nacional aparecieron nuevos Estados Independientes como la República Democrática Popular de Argelia, Kenia, Tanzania, Zambia, Uganda, Malawí, Guayana y muchas otras. Aumentó la efervescencia por la independencia en Mozambique, Angola, Guinea "Portuguesa", Islas del Cabo Verde, etc.

En los países no desarrollados y dependientes del capital financiero se produjeron hechos importantes a fines de la década del 60 y comienzos de la década del 70. Países como Argelia, La R.A.U., Birmania, Guinea, República Popular del Congo, Siria, República Popular de Yemén del Sur, Libia, Chile, Perú, Bolivia, República de Bangladesh, etc, se llevaron a cabo reformas agrarias, se

(3) Ann Lindgren Stig Hadenius. "Sobre Suecia".
Ed. Instituto Sueco. Estocolmo, 1990. Pag. 43.

nacionalizaron bancos y algunas empresas extranjeras, se incrementó el sector público estatal, etc; en claras muestras de disconformidad con las formas directas de exacción económica por parte del capital financiero.

Todo este movimiento internacional en contra del capital financiero y sus métodos directos de explotación a los países no desarrollados dio lugar a nuevos métodos internacionales de exacción de plusvalía, surgiendo así el neocolonialismo. Aparecieron las sociedades mixtas, con fondos extranjeros y nacionales, programas de "ayudas" al desarrollo, préstamos elevados de las entidades financieras internacionales para equilibrar las Balanzas de Pagos de los países no desarrollados con aval del F.M.I., B.M., B.I.D., etc. Así mismo los países desarrollados reforzaron los vínculos militares, culturales, políticos, etc. con los países no desarrollados, etc.

La concentración del capital financiero, el empleo de tecnología computarizada que libera una enorme cantidad de mano de obra y las nuevas modalidades de explotación de valor a la población de los países no desarrollados, constituyen factores de un crecimiento progresivo de la desocupación y la miseria que se nota en los tiempos contemporáneos y de los cuales no es ajeno el capital financiero sueco.



En la década del setenta la incursión en el mercado internacional de grandes empresas de países que habían logrado su recomposición industrial (dañada durante la segunda guerra mundial), y la emergencia de nuevos países exportadores, hicieron sentir su presencia en el mundo competitivo de los monopolios, afectando a la Suecia exportadora. Para enfrentar la crisis, los gobiernos Suecos que actuaron entre 1976 y 1982 recurrieron a la devaluación y medidas de austeridad para revertir la situación. Los resultados fueron halagadores, por cuanto la devaluación hizo más competitiva la colocación de la manufactura Sueca en el mercado internacional.

En la década del setenta, en la estructura económica de Suecia el 80% correspondía a la participación de la empresa privada y solo un 10% constituían empresas del Estado y Cooperativas. El papel de las empresas transnacionales suecas eran preponderantes y por ello se decían entonces que "Suecia pertenece hoy al grupo de los 10 países mayores exportadores de la tierra. En la década de los años 70-80 el comercio exterior sueco de bienes y servicios representó casi el 50% del P.B.I" (4) Myrdal aún pudo asistir a este nuevo despliegue de la expansión sueca. Dejó de existir a fines de la década del 80.

(4) Halvarson, Mats. "Suecia: 100 años de progreso en el Comercio Exterior". Ed.U. de Postgrado. UNMSM. Lima, 1985 Pag. 8.

2.- RASGOS BIOGRAFICOS DE MYRDAL

Gunnar Myrdal es quizás el más renombrado de los economistas suecos de los tiempos contemporáneos. Nació en 1898 y murió en 1987.

En el transcurso de su vida intelectual se preocupó por los problemas teóricos y prácticos de la teoría económica convencional y la sociología positiva.

Cuando Myrdal tenía 16 años se produjo la primera guerra mundial, lo que ocasionó importantes episodios políticos en su país. Proclamada la neutralidad de Suecia se inició en el parlamento un debate para determinar la forma de esa actitud frente a la guerra, sesión que fue interrumpida bruscamente por una marcha de campesinos que apostados frente al palacio real exigieron de inmediato ante el rey, la organización de la defensa del país, como una medida preventiva.

Ante una manifestación de más de 30,000 campesinos el Rey Gustavo V. no le quedó sino acceder a tales peticiones, pasando por encima del Gobierno Liberal elegidos en las urnas. Los campesinos, marginados al derecho del sufragio harían visible de este modo su presencia en el escenario político. El gabinete en pleno

renunció y se nombró un nuevo ministerio favorable al reforzamiento de la defensa.

Aquellos hechos propugnaron una mayor democratización del país, a tal punto que en los años de 1918 a 1921 la reforma de la Constitución estableció el sufragio universal para hombres y mujeres. El partido socialdemócrata desempeñó un importante papel en estas conquistas cívicas, despertando el interés de la juventud intelectual de aquella época entre los que se contaba Myrdal.

Gunnar Myrdal se incorporó a las filas de la socialdemocracia en sus épocas de estudiantes universitario. Estudió Derecho y Economía en la universidad de Estocolmo y al culminar sus estudios se dedicó a las investigaciones teóricas de la ciencia económica.

Cuando Myrdal se inicia a la vida intelectual culminaba la reestructuración del mercado internacional, disputado por los monopolios después de la primera guerra mundial. Las vicisitudes económicas de la clase obrera se habían agravado por este conflicto bélico, y por ello es que al finalizar esta guerra, en medio de la lucha por sus reivindicaciones, la clase obrera había logrado el reconocimiento de una jornada laboral de 8 horas. Fue un

reconocimiento de una jornada laboral de 8 horas. Fue un reconocimiento logrado a fines de la primera década e instaurado en casi todos los países del mundo en la década del 20.

No sólo la iniciación del socialismo en la Unión Soviética en 1917, sino también los movimientos obreros contra el gran capital, insentibaban las controversias entre intelectuales que optaban por uno u otro sistema social.

La preocupación de los economistas de base filosófica neopositivista, se centró en estructurar una teoría económica que pudiera contrarrestar los argumentos de la Economía Política Marxista, preocupación a la que no fue ajeno Myrdal. Apoyándose básicamente en el neopositivismo inicial, asentado en su país en el "Escuela Upsala" y en ciertos elementos metodológicos propugnados por el positivismo neokantiano de Max Weber en sus obras sociológicas, Myrdal estructuró una metodología basada fundamentalmente en el análisis lógico del lenguaje.

En 1927, publicó "Princing of the Change Factor", obra en la que considera a la incertidumbre sobre el futuro como factor que influye en la formación de los precios. El argumento era que en una situación de crisis

de las personas puede inducirlos a incrementar sus demandas para precaverse de futuras alzas de precios lo que no haría sino aumentar más aún los precios. El estado psicológico de las personas como elemento importante en el análisis económico, fue desde sus inicios una de las notas características de su metodología.

En 1928, Myrdal es invitado a dar una serie de conferencias relativas a la relación entre la teoría económica y la política económica en la universidad de su alma máter. Fue la oportunidad de Myrdal para poner en práctica el análisis lógico del lenguaje como arma crítica contra los elementos "metafísicos" que anidaban en la teoría neoclásica. Lo metafísico era para Myrdal lo no percibido. Sin conocer bien a la economía política marxista lanzó también duros ataques contra ella tildándola de "metafísica". Al año siguiente, Myrdal publicó sus disertaciones como libro, con el título de "El elemento político en el desarrollo de la teoría económica". Esta obra le dio a Myrdal cierto renombre como empirista crítico de los aspectos metodológicos de la teoría económica convencional. Según cuenta Myrdal, este trabajo se había proyectado para dos meses y en realidad le costó dos años de trabajo, de 1927 a 1928.

En 1931, Myrdal publicó "Equilibrio Monetario" obra en la que trata sobre el papel de la moneda en el desarrollo y ritmo de la actividad económica. En las reflexiones filosóficas que inserta en esta obra, Myrdal proclamó que una teoría tiene validez solo por su coherencia lógica y no por su parecido más o menos perfecto con la realidad. Un año después de haber publicado esta obra, Myrdal es propuesto y designado profesor universitario en la Universidad de Estocolmo a la edad de 34 años. Es un nombramiento que reflejaba en cierto modo la importancia adquirida por la socialdemocracia en Suecia, que desde los años 30 ya gozaba de una importante popularidad ya que captaba entre el 40 y 50% de los votos en las elecciones al parlamento y su influencia se extendía a los recintos universitarios.

En 1933, ante los efectos depresivos de la crisis de 1929, el gobierno sueco nombró una Comisión para estudiar las alternativas que permitirían contrarrestar esta situación. Myrdal fue designado miembro de esta Comisión y le correspondió plantear las pautas preventivas de política financiera que deberían tomar en cuenta los miembros del gobierno sueco. Este trabajo fue publicado mucho después con el nombre de "Los efectos económicos de la política fiscal". En esta obra Myrdal rompió con la teoría neoclásica basada en el positivismo lógico y

se adhirió al Institucionalismo, asumiendo algunos elementos del pragmatismo en el que se apoyaba el Institucionalismo.

Myrdal se anticipó a muchas ideas propuestas por Keynes en su famosa obra "Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero", que publicó en 1936, sobre todo en lo que concierne a la participación del papel activo del Estado en la economía. No hubo sin embargo convergencia de ideas entre estos importantes economistas aunque ambos contribuyeron con sus argumentos a modelar la función reguladora del Estado en la economía de competencia monopólica, a fin de atenuar los efectos nocivos de las crisis periódicas del capitalismo. Keynes se mantuvo influenciado por la filosofía utilitarista, mientras que Myrdal al escribir este informe daba muestra de estar influenciado por algunas concepciones filosóficas del pragmatismo en las que se apoyaba el Institucionalismo. En efecto, de 1931 a 1933, se había operado un cambio en la base filosófica de Myrdal. Inició sus trabajos intelectuales como economista neoclásico, apoyándose en la filosofía del positivismo lógico, pero al ocurrir la crisis económica de 1929, que mostró la incapacidad de la teoría neoclásica para explicar hechos de esta naturaleza, Myrdal optó por el Institucionalismo, absorbiendo algunos aspectos filosóficos del pragmatismo

en la que se apoyaba el Institucionalismo. Thorstein Veblen y John Maurice Clark, dos economistas institucionalistas norteamericanos, desempeñaron con sus ideas un importante rol en el viraje del pensamiento de Myrdal.

En 1937, Myrdal fue invitado por la Fundación Carnegie para dirigir un estudio sobre la condición de los negros en Estados Unidos. Durante cinco años efectuó Myrdal este trabajo, obteniendo como una de sus conclusiones que en base a determinados valores morales, las personas someten a raciocinio la información. En los términos de Myrdal es una racionalización de las valoraciones. Siguiendo a Veblen, Myrdal operó en este trabajo con conocimientos cotidianos, es decir compulsó la opinión pública y la sometió al análisis lógico del lenguaje. De ahí sus conclusiones, sin transgredir el mundo de los conocimientos cotidianos.

Al producirse la segunda guerra mundial cundió en Europa una gran preocupación sobre sus posibles efectos nocivos sobre la economía. Las previsiones de post-guerra apuntaban a una coyuntura de depresión industrial y desempleo obrero. Para anticiparse a tales acontecimientos, se constituyó en Suecia una Comisión Estatal de Planes Económicos, presidida por Myrdal. Siguiendo la directiva de Myrdal, la Comisión programó

una serie de medida para hacer frente a los posibles efectos nocivo de la guerra. Se anticipaba una depresión y frente a ella se contemplaba la participación estatal en las inversiones privadas, estoqueo de la producción industrial privada con financiamiento estatal, ayuda estatal a familias de bajos ingresos, nacionalizaciones de algunas ramas económicas, etc.

Al no participar Suecia en la guerra, la supuesta depresión no se presentó, mas bien apareció una inflación por sobredemanda que Suecia no esperaba. Para cubrir esa demanda, Suecia se vio obligada a proveer de mercancías al crédito a Europa, mas aún cuando ésta se encontraba desprovista de medios de pago.

El error de diagnóstico y predicción favoreció a Suecia, por cuanto se había preparado para un gran desastre económico y se encontró al final de la guerra con un aparato productivo en plena ocupación y cubriendo las demandas de una Europa devastada por la guerra. Alcanzó renombre la industria Sueca y se extendió a muchos países. Al concluir la guerra, Myrdal desempeñó el cargo de Ministro de Comercio en el período de 1945 a 1947. Se dijo entonces, 1946, que "Myrdal sigue en teoría la tradición Sueca, multilateral, y casi libre cambista" (5).

(5) Orbes, Manuel. Prólogo a "Los efectos económicos de la política fiscal". de G. Myrdal. Ed. Aguilar. Madrid, 1962.

Por un caso de Serendipity (buscar una cosa y encontrar otra) en política económica, Suecia se encontró con un comercio exterior en auge y multilateral, y Myrdal inesperadamente ensalzado por los efectos prácticos conseguidos.

En la década del 50 Myrdal desempeñó por algunos años el cargo de Secretario General de la Comisión Económica para Europa de la Naciones Unidas.

Es asimismo, la década de las fricciones más altas en la llamada "guerra fría". En 1954, Laos, Camboya y Vietnam se encontraban en las fase finales de la lucha por la independencia. En mayo de ese año, Myrdal fue invitado por la Universidad de Columbia para hacerse cargo del tema "Hacia una economía del mundo libre más estrechamente vinculada", en el marco de las conferencias que se presentaron para celebrar el segundo centenario de dicha universidad. Posteriormente fue publicada esta conferencia como libro en 1956 con el título de "Solidaridad o desintegración". En esa obra Myrdal propone la solidaridad entre los países capitalistas ante el proceso de descolonización que vive el mundo. Utiliza la palabra "solidaridad", que en la concepción positivista no tiene referencia empírica, y ante las posibles críticas de sus colegas positivistas argumentó que el ideal es también una fuerza viva en nuestra

sociedad y que por consiguiente forma parte de realidad social.

En julio de 1954, Laos, Camboya y Vietnam lograron su independencia. En 1955, sale a luz la obra "Teoría económica y regiones subdesarrolladas", en la que enfatiza que las desigualdades económicas entre los países desarrollados y los subdesarrollados es la causa básica de la tensión internacional. Con esta apreciación Myrdal exime al capital financiero como causante de esta "tensión internacional", y más bien elabora una teoría del "círculo vicioso de la pobreza", por el cual argumenta que la pobreza genera pobreza.

En 1955, la Unión Soviética alcanzó a tener una tasa media de incremento anual del rendimiento nacional que giró alrededor del 11%, una de las más altas alcanzadas por país alguno. Ante este hecho cundió una gran preocupación entre los intelectuales que propugnaban la preponderancia de crecimiento económico por parte de los países capitalistas más avanzados. A fines de la década del 50, Myrdal elaboró dos obras en las que analiza los problemas de crecimiento económico de Estados Unidos y propuso algunas soluciones. Estos trabajos se publicaron en 1960 y 1962 respectivamente, con los títulos de "Estado del Futuro" y "El Reto a la Sociedad Opulenta".

Cuando surgen los grandes movimientos de liberación nacional e importantes reformas populistas en Asia, Africa y América Latina, en la década del 60, que diera lugar al surgimiento del neocolonialismo como forma nueva de expoliación a los países no desarrollados por parte del capital financiero, los estudios sobre estos últimos países se intensificaron, financiados por Fundaciones de firmas transnacionales.

Myrdal se traslada a sur de Asia y en colaboración con el economista William J. Berber, llevó a cabo una extensa investigación que duró aproximadamente una década, de 1957 a 1967. Las condensaciones de ese trabajo fueron publicadas en tres volúmenes en 1969, bajo el nombre de "El Drama Asiático", obra en la que Myrdal aboga por la modernización institucional como paso previo a la aplicación de medidas económicas que les permita a los países subdesarrollados superar esta situación. Es decir, Myrdal propugnaba primero el cambio de ideas atrasadas por ideas modernas, como las que circulan en las urbes en donde están instalados los centros matrices del capital financiero.

En todas sus obras Myrdal se refirió a los aspectos teóricos y metodológicos de la economía convencional y la ciencia social positiva.

A ello se debe que gozara de cierta reputación en estos temas inherentes al problema de la objetividad. Así por ejemplo el economista alemán Frederick Zeuthen se refería a Myrdal en 1963 del siguiente modo "Gunnard Myrdal que ha sido economista teórico, sociólogo, Ministro Sueco de Comercio y, durante cierto período Secretario General de la Comunidad Económica para Europa de las Naciones Unidas, ha examinado el problema de la objetividad en la teoría y en la política económica en diversas obras" (6)

Al referirse elogiosamente Zeuthen de Myrdal en esos términos en 1963, Myrdal se encontraba llevando a cabo la investigación que publicó con el nombre de "El Drama Asiático". Ahí puso en práctica Myrdal la metodología que en su criterio permitiría a los científicos sociales alcanzar la objetividad.

Al considerar que los resultados de su trabajo fueron satisfactorios, Myrdal publicó en 1969 la obra "Objetividad en la Investigación Social" en la que propone una metodología para llegar a la objetividad empírica.

(6) Zeuthen, F. "Economistas Modernos" Ed. Uthea. México, 1963.
Pag. 277

Fundamentalmente, recomienda Myrdal en esta obra que los investigadores sociales deben escrutar la opinión pública y ordenar estos datos de acuerdo a una teoría "a priori" para que puedan ser sometidos al análisis lógico a fin de depurar los raciocinios falsos.

Posteriormente publicó "Reto a la Pobreza" en 1970, que es libro complementario a la obra "El Drama Asiático" y finalmente publicó "En contra de la Corriente" en 1973.

En 1974, Myrdal recibió el Premio Nobel de Economía (compartido con Fredrich Von Hayek), considerando el jurado que es un reconocimiento a sus trabajos que interrelacionaba lo social, lo económico y el fenómeno institucional.

Myrdal fue el fundador del Instituto para Estudios Internacionales de Estocolmo y hasta las postrimerías de su muerte fue presidente de dos instituciones de investigación: El Instituto Internacional de la Paz de Estocolmo (SIPRI) y el Instituto Latinoamericano. Murió en 1987.

CAPITULO II

LOS CRITERIOS ECONOMICOS Y FILOSOFICOS INICIALES DE MYRDAL

1.- EL NEOPOSITIVISMO Y LA METODOLOGIA EMPIRICA DE MYRDAL

Al iniciarse en la vida intelectual a fines del primer cuarto del presente siglo, Myrdal encuentra una teoría económica neoclásica muy criticada, y el mismo se suma también a esa crítica.

No solo la Economía Política Marxista había mostrado sus graves deficiencias de objetividad, sino también la corriente institucionalista que escindida de las filas del neoclasicismo, había señalado su visión estrecha o individualista, y su formalismo estático, producto de una abstracción irreal. No obstante el institucionalismo de

Veblen y sus discípulos no elaboraron una teoría alternativa a la teoría neoclásica y se limitaron a la descripción subjetiva de los hechos económicos, por ello declinó y estuvo a punto de diluirse *.

Las críticas del institucionalismo a la teoría neoclásica, en cambio, se mantuvieron vigentes e hicieron patente la debilidad de la teoría neoclásica frente a la Economía Política Marxista.

Cuando el marxismo y la Economía Política Marxista inician una experiencia aplicada en la Unión Soviética en 1917 y casi inmediatamente después la clase obrera de los países capitalistas lograron el reconocimiento de la jornada laboral de 8 horas, la urgencia por elaborar una teoría económica con capacidad de enfrentamiento exitoso a la Economía Política Marxista, era el núcleo central de la preocupación de los economistas convencionalistas. Myrdal culmina sus estudios universitarios en ese clima intelectual y se dedica a los estudios teóricos de la economía, aproximadamente en 1925.

Las influencias filosóficas que recepciona Myrdal en esta época provienen de "El Círculo de Viena" fundado por Moritz Schilk en 1924 y la "Escuela de Upsala" fundada también en esos años en Suecia, la patria de Myrdal.

* Veblen reconocía sólo a los técnicos la creación de la riqueza social y marginaba a los obreros.

En ambas instituciones de estudios filosóficos, prevalecieron ideas de tres fuentes (1) el antiguo empirismo y positivismo que irradiaron Hume, Mill y Mach, (2) la metodología de la ciencia empírica que venía aplicándose desde el mediado del siglo XIX, tal como la propugnaron Helmholtz, Mach, Poincaré, Duhem, Boltzman, Einstein, etc., (3) la lógica simbólica y el análisis lógico del lenguaje, propuestas por Frege Whitehead, Russell y Wittgenstein. Ideas que dieron lugar al inicio del neopositivismo en Viena, Upsala y otros centros de estudios filosóficos de Europa.

Axel Hagerstrom, miembro de Escuela de Upsala difundió en Suecia estas ideas filosóficas, alcanzando a influir en el pensamiento de Myrdal.

En su obra "El elemento político en el desarrollo de la teoría económica", (1929), dice Myrdal "En Suecia Axel Hagerstrom ha criticado de una manera decisiva la ciencia social normativa, basándose en fundamentos filosóficos. Su interés se ha dirigido principalmente a las: nociones normativas y teleológicas, que fundadas originalmente en la magia primitiva, siguen todavía presentes en la jurisprudencia moderna. La tesis principal de Hagerstrom tiene sin embargo una aplicación mucho más amplia. No existen valores en sentido objetivo, solamente hay

valoraciones subjetivas. Estas deben distinguirse de las percepciones de realidad. Esta idea constituye el punto de vista central del presente análisis crítico de la teoría económica" (7).

Los fundamentos filosóficos al que se refería Myrdal era el neopositivismo de Hagerstrom, quien designaba al mundo "realidad sensible" a semejanza de Mach, para quien el mundo era "un complejo de sensaciones". Siguiendo a sus maestros Myrdal hablaba de las percepciones de las sensaciones a la manera de Berkeley.

Axel Hagerstrom (1868 - 1939), difundió sus ideas filosóficas a través de algunas obras que publicó como "El principio de la ciencia" y "La realidad", que salieron a la luz en 1908, y "Puntos críticos de la psicología de los valores" publicado en 1910. Como Mach, Hagerstrom estaba empeñado en la lucha contra la "metafísica" en el sentido que le dan los lógico - positivistas a este concepto. Hagerstrom calificaba de metafísica a toda teoría que identificaba la realidad con algo "determinadamente real". Empleando el análisis lógicos de los conceptos, Hagerstrom definía la realidad en términos puramente formales, sin conexión con la realidad objetiva. Para Hagerstrom sólo por la determinación de un juicio lógico se podía definir la realidad, quedando en el campo de la metafísica

(7) Myrdal G. "El elemento político en el desarrollo de la teoría económica". Ed. Gredos La Madrid, 1967. Pag. 31.

cualquier otra definición, va sea ideal o referida al mundo real. La determinación de la realidad por un juicio lógico, significaba para Hagerstrom la ausencia de contradicciones en el juicio. Epistemológicamente, Hagerstrom hacía depender la objetividad de la teoría de la erradicación de la metafísica.

Como Mach, Hagerstrom no aborda el problema de la realidad como lo plantea el materialismo dialéctico, y solo reconocía sensaciones aisladas, que organizadas espontáneamente en percepciones, debían tener significado para el análisis lógico. *

Como Mach y Hagerstrom, Myrdal creía que cualquier metodología empírica elemental debía proponerse la erradicación de la "metafísica" de la ciencia. En la teoría económica neoclásica decía Myrdal, la persistencia de valoraciones morales y los conceptos teleológicos carentes de sentido para el análisis lógico, eran los elementos que debían ser erradicados para la consecución de una teoría económica positiva o empírica. Al respecto dice Myrdal "El supuesto lastre metafísico que oprime los cerebros de nuestra ciencia, que hace que la teoría económica sea innecesariamente difícil de captar para el principiante y el profano, que frena el progreso científico al distorsionar y ocultar la multitud de

* Una síntesis de la obra de Hagerstrom, puede verse en Dynnik «Historia de la Filosofía», De. Grialbo, México, 1966.

problemas reales, puede entonces ser arrojado por la borda" (8).

Para el neopositivismo de Myrdal el uso de la palabra "metafísica" está referido a conceptos carentes de significado para el análisis lógico. En la investigación los conceptos sólo tienen carácter instrumental para Myrdal y deben ser verificados por la observación empírica. Nos dice al respecto "Ninguna definición puede pretender una validez absoluta y "a priori". Todas las definiciones son instrumentos que contamos para observar y analizar la realidad. Tienen un carácter "instrumental" y no se justifican por sí mismos. Al operar con definiciones que pretender ser universalmente válidas se ha logrado con frecuencia hacer aparecer como lógicamente "correcto un principio político implícito" (9). Con ello Myrdal no hacía sino renunciar al empleo de conceptos como abstracciones de determinados aspectos de la realidad. Myrdal no concebía sino sensaciones y percepciones, más no la conversión de las percepciones en representaciones de la realidad que puede hacerse con el método dialéctico, más no con lógica formal. El mérito de aquella reflexión conceptual, no es sin embargo de Myrdal, sino extraída de la las canteras del positivismo neokantiano de Max Weber. Para Weber la ciencias sociales no se ocupaban de generalizaciones teóricas o

(8) Myrdal G. "El elemento político" Ob.cit.Pag. 14

(9) Myrdal G. "El elemento político" Ob.cit.Pag. 208

abstracciones, sino únicamente de lo singular de los fenómenos, y por ello intenta sustituir las abstracciones científicas por arbitrarias construcciones mentales a las que designa como "tipos ideales". Un "tipo ideal" según Weber no refleja la realidad, y se limita tan solo a ser un instrumento para sistematizar lógicamente o "comprender" los hechos singulares históricos o económicos. Permite al historiador o al economista comparar lo percibido con estos "tipos ideales". Max Weber lo expresa del siguiente modo "El concepto ideal típico ayudará a desarrollar nuestra habilidad de imputación en la investigación: no es una "hipótesis" pero ofrece una guía para la construcción de hipótesis. No es una descripción de la realidad pero tiene por fin ofrecer medios no ambiguos de aproximación para tal descripción" (10). Como Weber se está refiriendo a ideales políticos, que son teleológicos o metafísicos para Myrdal, desecha el empleo de hipótesis y sólo adopta el uso de conceptos de carácter instrumental.

El rechazo a la metafísica por parte de Myrdal y Weber, se convierten así en el rechazo a las abstracciones científicas y la limitación a las percepciones de las sensaciones.

(10) Weber M. "Tipos ideales y la construcción de teorías".

Myrdal asume también los criterios epistemológicos de Hagerstrom y Mach y declara que "...cuando se eliminen radicalmente todos los elementos metafísicos, quedará un cuerpo saludable de teoría económica positiva, totalmente independiente de las valoraciones" (11). Haciendo depender la objetividad de la teoría de la erradicación de la "metafísica". No solo los conceptos sin contenido empírico eran considerados metafísicos por Myrdal, sino todo concepto que aludiera a la existencia de una realidad objetiva como la planteada por el materialismo dialéctico. Así por ejemplo, cuando rechaza los conceptos políticos que planteaban los utilitaristas, en función de los cuales elaboraban la teoría, dice Myrdal "Si subrayamos las semejanzas parece que los autores utilitaristas se vieron con frecuencia forzados a emplear una 'ficción comunista' insostenible a cerca de la unidad de la sociedad (12). Dejando a un lado a los utilitaristas que nada tienen de semejante al marxismo, ya que lo uno es filosofía idealista y lo otro materialismo dialéctico, el ataque de Myrdal es contra la categoría de totalidad concreta que emplea la filosofía marxista, como respuesta a la pregunta sobre lo que es la realidad. Para Myrdal solo existían conceptos empíricos aislados y no una totalidad concreta como realidad objetiva, que existe con independencia de la conciencia y que se rige por sus propias leyes internas. Al respecto

(11) Myrdal G. "El elemento político" Ob.cit. Pag. 218

(12) Myrdal G. "El elemento político" Ob.cit. Pag. 71

decía Myrdal "En general los hechos y las leyes no existen para la ciencia sino dentro de una teoría hipotética. Si además tienen otra especie de existencia no toca, felizmente a ninguna ciencia particular el papel de recibirlo" (13). De este modo Myrdal evade pronunciarse sobre la existencia de la realidad y se atiene como Max Weber a detectar conceptos empíricos aislados que conectados por verdades lógicas verifican la teoría hipotética que solo a funcionado como "tipo ideal" o instrumento "a priori". De este modo Myrdal como su maestro Mach y Hagerstrom reduce la filosofía al análisis lógico de los conceptos y renuncia a la posibilidad del conocimiento de la realidad concreta y total.

En el razonamiento de la dialéctica materialista en cambio, los conceptos no sólo son percepciones de la realidad, sino representaciones de la realidad objetiva y presentan rasgos de la totalidad concreta. A su vez el concepto de la totalidad concreta constituye la representación de la unión de las representaciones contenidas en los conceptos. Por ejemplo, el Perú no produce medios de producción, que es la particularidad de su economía, pero presenta el rasgo de todo país capitalista que es el de ser una economía organizada para la producción de plusvalía.

(13) Myrdal G. Cit. por James E. en "Historia del pensamiento económico del siglo XX". Ed. F.C.E. México, 1967. Pág. 100.

Solo después que el materialismo dialéctico ha respondido a la pregunta sobre lo que es la realidad, con la respuesta de que es una totalidad concreta, diseña sus criterios epistemológicos, por los cuales afirma la posibilidad de conocimiento del objeto social, proclama el empleo de la lógica dialéctica como método de descubrimiento de las propiedades internas de los objetos, y propugna por la comprobación en la práctica social de las verdades descubiertas.

Es una epistemología diferente a la del neopositivismo de Myrdal, que al evadir pronunciarse sobre el problema ontológico del ser, recurre a la adecuación de una epistemología basada en la incognoscibilidad de la realidad objetiva, eligiendo la lógica formal que solo opera con percepciones, es decir conceptos referidos a la forma de los objetos, y se conforma con la exposición lógica sin contradicciones en lo que respecta a la verdad.

El papel que desempeña la realidad social en las investigaciones propuestas por Myrdal queda sintetizado del siguiente modo "Las observaciones sobre lo vivo, no dan el conocimiento. Sin una teoría cuidadosamente elaborada para organizar las observaciones el conocimiento se hace necesariamente falso" (14). Es decir

(14) Myrdal G. Cit. por James E. Ob. Cit. Pag. 201

que la realidad objetiva no interesa mayormente para la elaboración del conocimiento, lo importante es que una teoría instrumental se constituya en punto de comparación para el resultado del análisis lógico del lenguaje. Es decir, para Myrdal la verdad es un asunto de someter a procedimientos lógicos las percepciones de la realidad y no de representación de la realidad objetiva a través de juicios, leyes, teorías, etc.

En la búsqueda de la verdad empírica o formal en la está empeñado Myrdal, la depuración en la ciencia de las valoraciones constituye una labor primordial. Al respecto dice Myrdal "El deseo de pensar en las valoraciones humanas como si fueran lógicamente coherentes, es un legado de los sistemas metafísicos" (15). Los sistemas metafísicos son para Myrdal la filosofía iusnaturalista y la filosofía utilitarista, que según Myrdal permitían el deslizamiento de valoraciones en sus razonamientos, concluyendo en sistemas metafísicos. La influencia de ambas filosofías le han restado objetividad a la ciencia social, opinaba Myrdal, algo que el empirismo debía restituir.

Para rechazar las valoraciones en el razonamiento, Myrdal se apoya en el neopositivismo de Hagerstrom y en ciertos elementos del neopositivismo neokantiano de Weber.

(15) G. Myrdal "El elemento político..." Ob. cit. Pag. 218

Para Hagerstrom las valoraciones no constituían percepciones sensibles y eran por tanto ilógicas. Y para Weber las valoraciones eran juicios políticos particulares, que podían ser hasta contradictorias en una misma persona, y no tenían por tanto significado para la lógica.

Para las concepciones cognoscitivas de la filosofía marxista en cambio, las valoraciones son inevitablemente necesarias en el proceso de cognición, tanto como premisas valorativas selectivas que orientan el proceso de investigación, así como valoraciones subjetivas que adopta el pensamiento en la fase inicial del proceso de cognición. Es decir, las valoraciones son objetos y medios de conocimiento.

Los valores son fenómenos de la conciencia social que reflejan las actividades prácticas de los hombres en la sociedad. No es sin embargo un reflejo mecánico, las valoraciones así como las ideas y las instituciones que constituyen la superestructura de un régimen económico y social determinado, se desarrollan de acuerdo a su base económica, pero con cierta independencia. De modo que las valoraciones y todos los elementos de la superestructura están en permanente interacción con la base económica, pero a la vez están vinculados de distinto modo entre sí.

Las valoraciones expresan en la conciencia social el contenido de clase de los hombres que actúan en el proceso de la producción social. En la sociedad capitalista entonces las valoraciones que tienen en la conciencia los científicos sociales expresan los intereses sociales de la clase a la cual pertenecen o representan, y lo hacen en forma ideológica. El mundo social, que quieren para el presente y el futuro los capitalistas no es mundo para el presente y el futuro que quieren los obreros. Son valoraciones antagónicas que en el terreno de las investigaciones, tienden a la selección de hechos y teorías, de principios de elección y comparación, de procedimientos y reglas metodológicos, etc., es decir, las valoraciones como premisas cumplen un determinado papel en la orientación del proceso de investigación.

En lo que respecta a las valoraciones como elementos subjetivos, es decir, como forma inicial del proceso de investigación, el pensamiento cognoscitivo sólo tiene imágenes subjetivas del mundo objetivo, ya que empieza sólo con la descripción del objeto, pero es la descripción de un objeto real que provoca en el pensamiento sólo conocimientos de las formas o imágenes de lo que podría ser el objeto, diluyéndose estas imágenes a medida que el conocimiento penetra en el

descubrimiento de las causas reales del comportamiento del objeto estudiado. Así en un proceso de superación de las valoraciones subjetivas, el pensamiento se dirige a la comprensión del mundo objetivo. Superación que es posible porque en los elementos subjetivos o mejor dicho detrás de ellos, existe un contenido real u objetivo, que es al cual se dirige finalmente el pensamiento cognoscitivo.

Para Myrdal la mayor responsabilidad en la incursión de valores en la teoría económica proviene de la teleología en la política económica. Sobre todo si las premisas valorativas, desde las cuales parte el razonamiento, son implícitas. Propone por consiguiente que las premisas valorativas sean formuladas explícitamente y como representación de grupos importantes de la sociedad. La observación estadística es la encargada de la obtención de percepciones que van a verificar los conceptos "instrumentales" y dilucidar los problemas planteados en el proceso de investigación. Como dice Myrdal "... el razonamiento económico queda con frecuencia oscurecido por el hecho de que los principios normativos, no son introducidos explícitamente, sino en forma de "conceptos" generales. De esta manera, la discusión se desplaza del plano normativo al lógico. En el primero hay, o bien armonía, o bien conflicto de intereses; el conflicto solamente puede ser puesto de

manifiesto, pero no resuelto por la discusión. En el plano lógico debemos definir con claridad nuestros conceptos y después operar con ellos de una manera lógicamente correcta. La lógica dispone de métodos para determinar lo que es "correcto" y lo que es "falso", en tanto los conflictos de intereses sólo pueden ser reconocidos, pero nunca resueltos científicamente". (16). Myrdal prioriza la lógica formal para la inferencia de los conceptos verificados por la observación estadística y rechaza el empleo de valoraciones. Las valoraciones son sin embargo necesarias en el proceso de investigación, mientras que la lógica formal que parte de conceptos empíricamente verificados, es decir, referidos estrictamente a las sensaciones, no puede transponer los linderos de las formas de los objetos.

Con la filosofía neopositivista que niega el contenido de la ciencia y el análisis lógico referido a las imágenes de los objetos, Myrdal construye su metodología para propósitos de elaboración de la ciencia económica empírica. Lo expresa del siguiente modo "En economía, como en cualquier otro estudio empírico, analizamos las relaciones entre datos observables, seleccionamos los datos con arreglo a la relación que guardan con nuestros problemas, los cuales caen dentro de un campo de estudio por diversas razones" (17). Aparece

(16) Myrdal G. "El elemento político ..." Ob. cit. Pag. 208.

(17) Myrdal G. "El elemento político ..." Ob. cit. Pag. 171.

así una metodología, sin valoraciones, sin hipótesis, sin teoría, sin una concepción del mundo, en fin sin una filosofía, y reducida estrictamente al análisis lógico de los "hechos", como diría Myrdal.

Esta metodología, tiene para Myrdal, la misión específica de erradicar las valoraciones de la ciencia económica con el empleo de la lógica formal. Como lo expresa "Esto sugiere una regla metodológica Tenemos que intentar poner al descubierto los errores lógicos específicos resultantes de la inserción de valores. Estas inserciones son debidas a la imposibilidad lógica de derivar conclusiones políticas positivas de meras premisas de los hechos (así como de premisas de valor vacías de contenido) que a consecuencia de su falta de contenido, pueden considerarse irrefutables, es decir como objetivas" (18). Myrdal considera que sólo los datos percibidos tienen contenido, y por consiguiente pueden ser refutables. Los enunciados o hechos, que no tienen contenido, dice Myrdal, no tienen significado para el análisis lógico, sin embargo dice, se siguen empleando conceptos sin contenido en el procedimiento axiomático o en el método hipotético-deductivo, como remnicencias de las influencias de la filosofía iusnaturalista y el utilitarismo. Como dice Myrdal "tanto filósofos iusnaturalistas como los utilitaristas intentaban llegar

(18) Myrdal G. "El elemento político..." Ob. cit. Pag. 36.

a reglas prácticas de conducta a través de la especulación teórica" (19). Es decir pretendían elaborar medidas de política económica a partir de supuestos teóricos. Por consiguiente Myrdal se opone a la teleología en política económica si implica el uso de hipótesis construidas con conceptos sin contenido empírico. Como alternativa propone que se recurra a la escrutación de la opinión de grupos representativos de la sociedad a fin de contar con premisas que posean un contenido empírico. Refiriéndose a la política económica como tecnología económica, dice al respecto Myrdal "La tecnología económica debe limitarse las actitudes de grupo empíricamente observables, incluyendo actitudes potenciales que llegarían a ser efectivas en condiciones cuidadosamente especificadas" (20). Como Myrdal no reconoce la existencia de clase sociales en la sociedad capitalista, habla de la determinación de "actitudes de grupo empíricamente observables", que lo conduce a una serie de imprecisiones. Por un lado pretender que la determinación de los intereses de ciertos grupos sociales represente la significación práctica de todos los miembros de la sociedad a través de esas premisas de política económica. Por otra parte dice que las aspiraciones políticas no se identifican necesariamente con los intereses económicos, desconociendo la relación estrecha que existe entre ellas. Y por último pretende

(19) Myrdal G. "El elemento político..." Ob. cit. Pag. 43.

(20) Myrdal G. "El elemento político ..." Ob. cit. Pag. 218.



que la psicología social empírica sea la que determine cuales son esas premisas de valor explícitas y concretas, como si el estado psicológico de las personas fuera lo único que le interesara para las determinaciones de premisas políticas.

Myrdal considera que el problema de la determinación de las premisas de política económica no es un asunto de introspección psicológica individual de las máximas satisfacciones, como lo plantea el neoclasicismo; ni tampoco es asunto de confiarse en la opinión política de las personas, porque puede darse una incompatibilidad lógica entre los juicios de valor explícitos y los juicios de valor implícitos, que anidan en la conciencia de cada individuo, tal y como analizó este problema Max Weber. No es entonces la psicología individual la que puede resolver este problema dice Myrdal; sino la psicología social, la misma que puede compulsar estadísticamente la opinión psicológica de determinados grupos representativos de la sociedad, para detectar premisas de política económica, por las cuales deben guiarse los trabajos de investigación.

Es un procedimiento no exento de complicaciones, dice Myrdal, porque cada grupo social considerado puede dar opiniones erróneas sobre los fenómenos sociales, por no ser opiniones científicas, además las actitudes efectivas

de los individuos pueden no coincidir con las decisiones políticas concretas en una situación dada o en situaciones potenciales analizadas.

Aferrándose a sus convicciones empíricas, Myrdal pretende encontrar una solución, al que el neopositivismo psicologista lo ha conducido, aunque lo dice sin muchas convicciones "Nos vemos así enfrentados al cometido de inferir de las actitudes reales observadas aquellas actitudes potenciales que adoptarían los diversos grupos en situaciones potenciales, en el supuesto irreal de que comprendiesen con claridad los fenómenos económicos" (21). La convicción que tiene Myrdal de que el estudio económico parte de las percepciones sensibles, y que la "explicación" económica es el conjunto de conexiones de percepciones que constituyen la "experiencia" interna es lo que lo empuja a creer que los problemas económicos son problemas psicológicos. Y como es socialdemócrata preocupado por los asuntos sociales aunque de una forma peculiar, es decir reformista, dice que no es un asunto de psicología individual sino de psicología social. La psicología social empírica, sin embargo, sólo estudia la conducta de los grupos como algo reflejado en la conducta del individuo, mas no como estudio de los sentimientos de los estados de ánimo de las personas pertenecientes a clase sociales determinadas, que tienen una posición en

(21) Myrdal G. "El elemento político ..." Ob. cit. Pag. 217.

la realidad social objetiva. Además el marxismo aclara que la psicología desempeña un papel secundario en los problemas cognoscitivos, porque la conversión de lo subjetivo en objetivo, da lugar en un primer momento a la participación de factores emotivos y anímicos, que van desapareciendo luego cuando el conocimiento se atiene a los hechos objetivos. Y para el caso de la determinación de las premisas de política económica, considera que la política es la expresión concentrada de la economía, y por lo tanto a cada clase social le compete aspiraciones políticas de acuerdo a sus intereses económicos; que es un razonamiento más preciso que el que propone Myrdal.

El neopositivismo inicial o positivismo lógico y el positivismo sociológico de Weber, ha conducido a Myrdal por terrenos escabrosos y confusos reconocidos por el propio Myrdal "Es dudoso que la sociología sea capaz de proporcionarnos, en un futuro previsible, un fundamento firme para la tecnología económica. Durante mucho tiempo tendremos que contentarnos con generalizaciones en cierto modo vagas" (22). Como Myrdal considera que las premisas de política económica han signado a la teoría económica como metafísica, constituyéndose en la principal responsable de lo ocurrido, le queda en la mente un asunto insatisfactoriamente resuelto y pretende que la metodología de Max Weber no ha contribuido a diseñar una

(22) Myrdal G. "El elemento político ..." Ob. cit. Pág. 219.

metodología precisa para erradicar la metafísica de la política económica.

Con imprecisiones sobre la determinación de premisas de política económica y un fuerte sesgo psicologista, característico del empiriocriticismo de Mach, Myrdal construyó una metodología basada en el análisis lógico del lenguaje y ciertos elementos del positivismo de Max Weber. Una metodología muy próxima al positivismo lógico, como el de Wittgenstein, para quien la verdad se determinaba por el significado lógico del lenguaje. Como dice Ayer, refiriéndose al criterio epistemológico fundamental del positivismo lógico "La originalidad de los positivistas lógicos radica en que hacen depender la imposibilidad de la metafísica no en la naturaleza de lo que pueda conocer, sino en la naturaleza de lo que se pueda decir, su acusación contra el metafísico es en el sentido de que viola las reglas que un enunciado debe satisfacer si ha de ser literalmente significativo" (23)

2.- LAS APLICACIONES CRITICAS DE LA METODOLOGIA DE MYRDAL

Como la filosofía es la que provee de metodología a la ciencia social, Myrdal se impone la tarea de hallar el origen y la secuencia de las dificultades metodológicas en la ciencia económica, haciendo un rastreo histórico de

(23) Ayer A.J. "El Positivismo Lógico" Ed. F.C.E. Madrid. 1978.
Pag. 16.

las filosofías que sirvieron de base a la teoría económica. En gran parte de su obra "El elemento político en el desarrollo de la teoría económica" (1928), se ocupa Myrdal de este estudio histórico, poniendo así mismo en práctica la metodología basada en el análisis lógico.

Como buen discípulo de Mach, Myrdal primero dirige sus críticas contra las expresiones económicas influidas por el pensamiento de G.F. Hegel, es decir contra la Escuela Histórica Alemana. Al respecto dice lo siguiente "La escuela histórica [éticamente entonada] se encuentra en un estado de disolución. El proceso es apresurado tanto por el mayor interés alemán (después de la gran guerra) por la teoría económica, cuanto por la ética perceptiva suministrada por Max Weber y sus discípulos" (24). Es decir, contenía valoraciones morales y era por consiguiente metafísica o no perceptiva como sostiene. En términos más precisos era el ataque de la filosofía idealista subjetiva contra la filosofía idealista objetiva, sin comprensión de la dialéctica contenida en Hegel. Mas bien fue un preludio para desvirtuar después a la dialéctica materialista de Marx.

En este estudio histórico, Myrdal considera que en los inicios de la economía moderna, correspondiente a la teoría clásica, ésta se acentuó sobre bases filosóficas

(24) Myrdal G. "El elemento político..." Ob. cit. Pag. 12.

del derecho natural a la que designa como filosofía iusnaturalista.

Myrdal atribuye a Smith, Ricardo, Marx, etc; extraer premisas de la filosofía del derecho natural. Myrdal no distingue a Marx de los economistas clásicos. Para Myrdal la filosofía del derecho natural que alcanzó su apogeo en la época de la Ilustración con Rosseau, Montesquieu y Voltaire, fundaba sus principios en un supuesto orden natural de las cosas. Bentham puso al desnudo la connotaciones metafísicas de estos principios, sostiene Myrdal. Sobre todo los que aparecen en la "Declaración de la Independencia" en 1776 y en la "Declaración de los derechos del hombre" en 1789. Bentham, dice Myrdal rompió con el iusnaturalismo y dejó expeditas las condiciones para el surgimiento del utilitarismo, aunque no hizo sino reemplazar esos principios por otros parámetros éticos de conducta por el que seguían los seres humanos como son, el dolor y el placer. De Bentham, dice Myrdal "Este no fue el creador del utilitarismo como sistema filosófico". Su contribución fue primordialmente de oposición a las doctrinas iusnaturalistas y por lo tanto su clara separación de ambos sistemas. Para Bentham todo el coloquio de los "derechos económicos" era absurdo" (25). Según Myrdal la crítica de Bentham también le alcanza a Marx, ya que considera que éste no es sino discípulo de

(25) Myrdal G. "El elemento político..." Ob. cit. Pag. 42.

Smith. Myrdal dice que "Marx no fue ciertamente el primer en sacar conclusiones de las premisa de los clásicos" (26). Todos los discípulos de Smith, dice Myrdal, pensaban que sólo es justo y natural el orden social en que los trabajadores reciben el producto completo de su trabajo. El capital se opone a este orden natural porque es un poder de disposición sobre el trabajo de otros. En estas condiciones los socialistas británicos anteriores a Marx, recurrieron a algunas propuestas germinales del utilitarismo de Bentham para proclamar el fin supremo de la sociedad era la máxima elevación de la utilidad social. Y para luchar con esta sociedad se propusieron idealistamente que cada uno debería recibir una participación del producto social que fuera proporcional a las necesidades. Los socialistas anteriores a Marx no sabían como alcanzar este ideal, hasta que Marx creó o invento la solución, dice Myrdal. En los términos de Myrdal "La cuestión práctica y dinámica de como alcanzar el ideal no es planteada hasta que Marx introduce la idea de la lucha de clases. Esta idea los distingue, como el mismo lo subraya de los anteriores "socialistas utópicos". Pero como el trata de ser "científico", lo mismo que otros constructores de sistemas políticos, tiene que movilizar todo una filosofía mística de la historia" (27). Con estas disquisiones sobre la teoría del valor-trabajo y sobre la concepción materialista de la historia, Myrdal demuestra

(26) Myrdal G. "El elemento político..." Ob. cit. Pag. 42.

(27) Myrdal G. "El elemento político ..." Ob. cit. Pag. 129.

un gran desconocimiento del pensamiento de Marx. La tesis de Marx es que el capital se forma por la parte del trabajo no pagado por a los trabajadores y no porque el capital exista como un factor supremo para disponer del trabajo de otros. Smith, no pudo establecer la relación entre el salario y la capital. Smith creía que la plusvalía acumulada, empleada como capital, eran destinada íntegramente al pago del salario de las "personas industruciosas", de modo que el aumento de la riqueza de la sociedad (capitalista) traía consigo la elevación de los salarios. Fue Marx, quien estudiando la dinámica del capital y el salario, descubrió que la plusvalía acumulada se gasta en capital constante y en salario, y que la acumulación de capital en manos de los expropiadores de trabajo ajeno, aumenta sus riquezas y poder, acentuando la dependencia del obrero respecto del capital, generando pauperización del proletariado. El capital industrial de la época de Marx, convertido hoy en capital financiero, no ha hecho sino aumentar la pauperización en el mundo, lo cual no es sino el aserto productivo de las investigaciones científicas de Marx.

La institucionalidad jurídica y estatal impuesta por los propios industriales capitalistas que asumieron el poder derrocando al poder feudal, establece las condiciones en las que se relacionan empresarios y

obreros. Todo aquel que no posee medios de producción tiene que vender su fuerza de trabajo para sobrevivir. A cambio recibe un salario que no representa si no a una parte de su jornada laboral. La parte de su jornada laboral no pagada es la plusvalía y de ahí resulta la ganancia industrial, la ganancia comercial, la tasa de interés que se paga por el dinero de préstamo, y la renta por los locales de producción.

Desde este punto de vista el capital es una relación social de producción inherente a una etapa histórica del desarrollo de la humanidad: el capitalismo. Capitalismo en el que la expropiación de plusvalía, la acumulación del capital y la competencia entre capitalistas por el dominio del mercado a dado lugar al paso del capitalismo de libre competencia al capitalismo monopólico, con hegemonía del capital financiero.

No es cierto tampoco, como dice Myrdal, que Marx propugnara como un ideal socialista que los trabajadores deberían recibir una participación del producto social que fuera proporcional a sus necesidades. En la "Crítica del Programa de Gota", Marx señala que la sociedad salida del capitalismo, es decir, el socialismo sólo puede propugnar por la retribución a los trabajadores según su participación en el proceso de producción. Y aclara Marx

que ésta desigualdad en la distribución del producto social global es inevitable en la primera fase de la sociedad comunista, es decir la socialista, pero que, en cuanto abunden los bienes en el comunismo, el reparto social global, se podría llevar a cabo según la capacidad y a cada cual según sus necesidades.

Myrdal dice también que Marx inventó la lucha de clases para imprimirle una filosofía mística a la historia. Marx no inventó la lucha de clases, ésta fue descubierta por estudiosos anteriores a él, como los historiadores franceses Guizot, Thierry, Mignet, etc. En carta que dirige a J. Weydemeyer, el 05 de marzo de 1852, le dice "En cuanto a mí, no me cabe el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna ni su lucha entre sí. Mucho antes que yo, algunos historiadores burgueses habían expuesto el desarrollo histórico de ésta lucha de las clases y algunos economistas burgueses la anatomía económica de éstas. Lo nuevo que yo he aportado ha sido demostrar: 1) que la existencias de las clases sólo va unida a determinada fases históricas de desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado; 3) que ésta dictadura no constituye de por sí más que el

tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases" (28)

Para éstos razonamientos económicos e históricos, Marx se apoya en una filosofía que no es mezcla del ius naturalismo y el utilitarismo como piensa Myrdal, sino la síntesis de todo lo valioso que había aportado la filosofía hasta los momentos de su existencia, destacando las contribuciones de Feuerbach y Hegel. Marx y Engels generalizaron en el plano de la filosofía todo los conocimientos científicos de su época y le dieron el nombre de materialismo dialéctico. El mismo que aplicado al estudio del desarrollo social dio como resultado el materialismo histórico. De ahí provienen sus premisas filosóficas. Desde entonces la filosofía se hizo científica y dejó de ser especulativa como lo habían sido el ius naturalismo y el utilitarismo.

Ni el iusnaturalismo ni el utilitarismo inspiraron a Marx, ya que su visión era dialéctica y no estática como la de aquellas filosofías. Marx estudió algunas ideas de David Ricardo y las sometió a un intenso estudio crítico, que significó revisar abundante material bibliográfico y estadístico, fruto del cual resultó la Economía Política Marxista. Es decir, Marx no tomó mecánicamente la teoría

(28) Marx, Engels. Obras escogidas. Ed. Progreso. Moscú, 1969.
Pág 703.

del valor-trabajo de Smith, sino de David Ricardo quien analizó con mayor profundidad que Smith ésta teoría.

Retomando a Myrdal en su análisis histórico de las filosofías que influyeron en la teoría económica dice que el utilitarismo sustituyó al iusnaturalismo sin afectar mayormente su propuesta metodológica. Lo expresa del siguiente modo "Lo que une éstas opiniones divergentes no es un sesgo político idéntico, sino el método filosófico empleado. La peculiaridad de la filosofía iusnaturalista no radica en que intenta derivar leyes morales del orden natural de las cosas; esto es un "deber ser" de un "ser". Si fuera esta la esencia de la doctrina iusnaturalista, casi todo tipo de filosofía moral objetiva y como hemos visto el utilitarismo en particular sería una doctrina iusnaturalista. Su peculiaridad radica más bien en su intento de identificar el "ser" y el "deber ser", lo fáctico y lo obligatorio directamente y sin demostraciones prolijas, igualando simplemente la razón y la naturaleza"(29).

Myrdal encuentra la semejanza o herencia de la filosofía iusnaturalista a la utilitarista en el razonamiento no compuesto de percepciones. Es un criterio empirista el de Myrdal, sin percatarse que el contenido de la lógica formal, eje metodológico central

(29) Marx Ob. cit. Pag. 130.

con el que compara otras metodologías es metafísico, en el sentido marxista del término, ya que toma en cuenta conceptos fijos, inmutables en el tiempo, referidos a las formas de la realidad social. Como el caso del uso que le da Myrdal al concepto «capitalismo», a pesar de su concepción secuencial de las percepciones, considera a la sociedad capitalista como eterna, es decir emplea un concepto que es invariable en el tiempo para él.

Para Myrdal tanto filósofos iusnaturalistas como utilitaristas intentaban llegar a reglas prácticas de conducta a través de la especulación teórica. Para el utilitarismo la conducta debía juzgarse de acuerdo con los resultados sobre la felicidad humana en general. Fue Bentham quien impulsó tales ideas, agregando además que la moralidad de un acto puede calcularse matemáticamente como balance de satisfacciones y sufrimientos. Pese a sus declaraciones, dice Myrdal, los utilitaristas nunca pudieron calcular la felicidad social o la utilidad social, quedando constreñida igual que los iusnaturalistas al uso de conceptos sin sentido.

Economistas como Mill y su compatriota Wicksell que se apoyaron en el utilitarismo son considerados eclécticos por Myrdal. Pretenden razonar empíricamente pero no dejaban de incluir premisas metafísicas, dice

Myrdal. Wicksell, antecesor inmediato de Myrdal y que inspiró en cierto modo los estudios de Myrdal, no se desprendió de ésta metodología tradicional, opina Myrdal.

K. Wicksell (1851-1926), dice Myrdal, es el que señaló la falta de acuerdo entre la teoría económica y el objetivo de la evolución económica de la sociedad, es decir, la discordancia entre la teoría económica y la política económica. Myrdal y Wicksell están de acuerdo en que ambas materias están vinculadas entre sí. Pero no las ven directamente relacionadas, sino secuencialmente juntas como sensaciones. En ello el utilitarismo de Wicksell y el neopositivismo de Myrdal se daban la mano.

Wicksell, dice Myrdal, pudo percatarse de que la discusión más relevante en la ciencia económica se encontraba en la divergencia entre los economistas respecto a los fines de la evolución económica de la sociedad. Ante ello, Wicksell consideraba que si todo los economistas se ponían de acuerdo en que el objetivo de la evolución social de la sociedad "es proporcionar la mayor felicidad a todo los seres humanos, cualquiera que sea su clase, raza, sexo, idioma o credo" (30), la ciencia podría encaminarse por el desarrollo de ese ideal común, eliminándose las diferencias. Proposición que para

(30) Wicksell K. cit. por Myrdal en el «Elemento político»
Ob. cit. Pag. 16.

Myrdal es típicamente utilitarista, y que en vez de resolver el problema, se constituye en una valoración política particular añadida a las que forman parte de la discusión.

En vez de ello, dice Myrdal, Wicksell debió abogar por una investigación empírica pura sin ideas normativas preconcebidas.

Wicksell propone ésta solución sacada de sus valoraciones personales, dice Myrdal porque creía que la economía política abordaba problemas inusitadamente difíciles. Pero esto no es así dice Myrdal "En sí mismos, son escasamente más complicado que los problemas manejados, por ejemplo, por la matemática pura, la química coloidal o la física atómica" (31). Myrdal pretendía a inicio de su carrera intelectual que se tratará metodológicamente a la ciencia social como lo hace un físico o un químico, los datos empíricos sometidos a un raciocinio de lógica deductiva. Sólo que los datos organizados en conceptos debían tener significado para la lógica. Pero las ciencias naturales y las ciencias sociales no pueden ser tratados metodológicamente en forma igual, en las primeras prevalecen las fuerzas ciegas y en las ciencias sociales intervienen seres humanos que con conocimientos

(31) Wicksell K. cit. por Myrdal en "El elemento político..."
Ob. cit. Pag. 16.

científicos de la sociedad pueden imprimirle una dirección determinada a la sociedad.

Con la creencia de que basta eliminar los conceptos metafísicos de la teoría neoclásica para convertirla en objetiva, Myrdal asume las críticas de sus deficiencias normativas con resultados que para el mismo no son muy halagadores.

La teoría neoclásica es atribuida a tres economistas que trabajando en forma independiente arribaron a similares conclusiones. Estos economistas fueron el francés León Walras (1834-1910), el británico Stanley Jevons (1835-1882), y el austriaco Carl Menger (1840-1921). Estos economistas despojaron a la economía clásica de sus componentes sociológicos, filosóficos y políticos, sobre todo para marcar distancias con La Economía Política Marxista que con su enfoque socio-político y filosófico, había puesto al descubierto las leyes del comportamiento de la sociedad capitalista.

Dice Myrdal "... tan pronto como los neoclásicos dieron a la teoría del valor una base psicológica, quedó convertida ésta en una teoría puramente individualista" (32). La teoría neoclásica dejó de lado la teoría del valor-trabajo y se inclinó por la utilidad y la escasez

(32) Myrdal G. "El elemento político..." Ob. cit. Pág. 16.

de los bienes para la determinación del valor. A la teoría neoclásica se le denomina también como la teoría del valor subjetivo o la teoría de la utilidad marginal, porque sostiene que la última unidad que satisface al individuo es la utilidad marginal. Válida tanto para consumidores que tienen preferencias subjetivas entre varios bienes alternativos para maximizar sus necesidades como para los empresarios que tienen que decidir que y cómo producir bienes para maximizar sus ganancias. A esas preferencias subjetivas, Myrdal les llama racionalizaciones psicológicas introspectivas que "por sí misma no permite conclusiones políticas", es decir, no permite establecer valores que respondan al asentimiento de la sociedad en conjunto. De ahí que la teoría subjetiva del valor individual necesite transformarse en una teoría del valor social.

Para arribar a ésta teoría del valor social, dice Myrdal, se debe buscar apoyo en los estudios psicológicos de dimensión social, ya que con el apoyo de la psicología de parámetros individuales, la teoría neoclásica había intentado explicar observaciones interpretándolas de una manera particular. Con este procedimiento metodológico dice Myrdal, el marginalismo no escapó a las influencias hedonistas, ya que "El supuesto tácito de la interpretación hedonista de los

actos mentales es siempre lo que vicia el razonamiento y lo hace un círculo vicioso. Puesto que el esquema hedonista está tomado como evidente por sí mismo y éste esquema relación la acción humana con la experiencia sensible, quedan excluidas las explicaciones psicológicas no sensoriales". (33). En consecuencia para que las explicaciones psicológicas no sensoriales, es decir la opinión pública, pueda ser tomada en cuenta en la determinación de la teoría del valor-social, dice Myrdal, se debe excluir toda predeterminación teórica y se debe recurrir a la psicología social empírica, para recabar los datos psicológicos concernientes a la colectividad. La psicología empírica recurre a la estadística para recoger las observaciones empíricas sensoriales de la colectividad en términos cuantitativos.

Sólo las investigaciones estadísticas detalladas, dice Myrdal, pueden contribuir a desarrollar la teoría económica empírica, siempre y cuando exista un desprendimiento de los parámetros introspectivos del individualismo hedonista, pero ésta idea aún no es captada por los científicos sociales, dice Myrdal, "Quizás sea por esto por lo que nuestros esfuerzos por lograr una sistematización tienen que confinarse al marco de la oferta, la demanda y el precio, aún cuando en un estudio de temas especiales siempre merece la pena mantenerse en

(33) Myrdal G. "El elemento político..." Ob. cit. Pag. 112.

contacto con las ciencias fronterizas, especialmente con la psicología" (34). Es decir, la psicología empírica puede ayudar a erradicar los supuestos teóricos hedonistas en la determinación del valor-social, pero esto recién se inicia. En última instancia la crítica de Myrdal a la teoría neoclásica se reduce a señalar las deficiencias de datos empíricos con las que se desenvuelve la teoría neoclásica.

(34) Myrdal G. Ob. cit "El elemento político..." Ob. cit. Pag.

CAPITULO III

EL INSTITUCIONALISMO DE MYRDAL

1.- LA BASE FILOSOFICA DEL INSTITUCIONALISMO.

En el periodo de 1929 a 1932, Myrdal abandona los postulados de economía neoclásica tradicional y opta por el institucionalismo. Es una decisión precedida de ciertos acontecimientos que obligaron a un nuevo viraje de la filosofía empírica y de la ciencia social positivista. Se produce la crisis de 1929, que dejó millones de desocupados y se requebrajó seriamente los estudios de economía pura; se publicó el manifiesto del "Círculo de Viena" con nuevos argumentos para tratar de rebatir la filosofía marxista; y reverdecieron las ideas económicas críticas como las del Institucionalismo contra la teoría económica clásica, etc.

La crisis de 1929 de graves repercusiones económicas y sociales puso de manifiesto la incapacidad de la teoría económica tradicional para prever y contrarestrar fenómenos de ésta naturaleza. Tanto economistas clásicos y neoclásicos como Smith, Ricardo y Marshall, habían puesto el acento en estudios sobre las fuerzas económicas que conducían inevitablemente al equilibrio, que supuestamente era el estado de la normalidad. Desequilibrios como el de 1929 no aparecían en sus esquemas teóricos. Por ello cundió la desconfianza en la economía neoclásica entre algunos economistas de sus propias filas, siendo uno de ellos Gunnar Myrdal.

Myrdal había fustigado duramente la metodología de la economía neoclásica en su obra "El elemento político en el desarrollo de la teoría económica", desde una posición neopositivista radical. Le reprochaba a los economistas neoclásicos la inclusión de elementos metafísicos en sus teorías y en concordancia con los positivistas lógicos del "Círculo de Viena" de la vertiente de Wittgstein y Moritz Schlick consideraban que las observaciones sobre los hechos o enunciados con significado se organizaban por la coherencia que le podía proporcionar la lógica formal.

El neopositivismo de Myrdal coincidía con el positivismo lógico en que se debían tomar en cuenta los enunciados con significado, en la validez de la inferencia y en la coherencia de la teoría; pero diferían de que Myrdal siguiendo a Weber señalaba que podía recurrirse a conceptos y teorías de carácter instrumental en el proceso de investigación, mientras que los positivistas lógicos consideraban a este recurso como ideal y por tanto metafísico.

El recurso a conceptos y teorías instrumentales constituía el germen del pragmatismo en el positivismo lógico de Myrdal. Cuando Myrdal abandona la teoría neoclásica y opta por el Institucionalismo, modifica también sus puntos de vista filosóficos. Los elementos del pragmatismo referentes a la metodología puso a Myrdal en contacto con el procedimiento del ensayo y el error. Myrdal concuerda entonces con Dewey y Veblen que es necesario valoraciones «a priori» como premisas para organizar las percepciones*. De tal manera que si los hechos refutan a la teoría, se busca otra que concuerde con los hechos. Es el ensayo de la prueba y el error. Con estas variaciones epistemológicas, Myrdal no transgredía los marcos del idealismo subjetivo de Hume y Berkeley. El Psicologismo empiriocriticista, el pragmatismo, el empirismo lógico,

(*) Dice Myrdal "Deben ser seleccionadas de antemano con un propósito conciente como si no fueran a priori evidentes por sí mismas" En "Objetividad en la..." Ob. cit. Pág. 47

etc; que va incluyendo Myrdal en su nueva perspectiva filosófica son versiones innovadas de la "explicación" del mundo de las sensaciones, y éstas como el neopositivismo no posibilitan sino la descripción de las imágenes del mundo. Es decir, son filosofías que no permiten la reproducción de la realidad social en el pensamiento, frustrando el propósito de la ciencia de conocer y regular el comportamiento de la sociedad, de acuerdo a los requerimientos de satisfacción de las necesidades sociales en general.

Las bases filosóficas primigéneas del Institucionalismo están en el pensamiento de Veblen, el fundador del Institucionalismo.

Thorstein Veblen, (1857-1929), doctorado en filosofía en la Universidad de Yale en 1884, vivió en las épocas en que la expansión del capital financiero lesionaba los intereses de los granjeros norteamericanos, pequeños y medianos, convirtiendo a unos en proletarios y a otros en contendientes frontales de banqueros y ferrocarrileros que invadían sus territorios rurales, expropiándoles sus tierras con el apoyo del Estado y concediendo créditos con intereses usurarios. Los agricultores norteamericanos incluso se organizaron y crearon la Alianza Campesina (Farmers Alliance), pudiendo observar

Veblen como su propio padre, granjero de Winsconsin, quedó involucrado en la defensa de su predio. Por ello Veblen llegó a la conclusión que la teoría económica pura, como la planteada por los neoclásicos, no explicaba los acontecimientos reales que se daban en la sociedad, motivo por el cual ejerció una dura crítica contra dicha teoría.

Veblen criticó dos aspectos que le parecían muy defectuosos en la teoría neoclásica. Guiarse por móviles hedonistas, como deseos que deben ser satisfechos, cuando debía guiarse por tendencias y hábitos que se plasman en una determinada actividad. Y además por ser una concepción estática, sin méritos para ser considerada como una ciencia evolutiva. Con este último criterio se oponía también al materialismo histórico tratando de reemplazarlo por una visión evolutiva y mecánica de la sociedad.

Las críticas de Veblen a la teoría neoclásica fueron sin embargo formales, ya que le atribuyó valor absoluto a los elementos subjetivos del proceso cognoscitivo. Veblen partía del reconocimiento de la existencia de las Instituciones como marco en el que se desarrolla el mercado, y que deben ser estudiadas desde sus orígenes en forma empírica o perceptiva. Principalmente por la

competencia de ideas que constituyen la gestión principal en el desarrollo de la sociedad. Es decir la filosofía pragmática de Veblen era también idealista subjetiva semejante al neopositivismo inicial de Myrdal.

Para fundamentar sus posiciones críticas ante la teoría neoclásica, Veblen se apoyó en las concepciones sociológicas-darwineanas de H. Spencer (1820-1903) y en las tesis psicologistas-neokanteanas de John Dewey (1859-1952) quien designó como Instrumentalismo a su filosofía pragmática. Dewey fue profesor de filosofía de Veblen. Al análisis estático de la teoría neoclásica Veblen le opuso la visión biologista e integral del evolucionismo darwinista, y al psicologismo individualista del hedonismo que imperaba también en la concepción neoclásica, le opuso la psicología social empírica o psicología experimental, propugnada por Dewey.

Veblen inició sus escritos sociológicos inspirado por Spencer, quien introdujo el enfoque darwinista a los estudios sociológicos. Veblen aceptó el punto de vista de Darwin de que no hay límite discernible al proceso de evolución y por ello afirmó lo siguiente "La vida del hombre en sociedad, como la vida de otras especies, es lucha por la existencia, y además un proceso de adaptación selectiva. La evolución de la estructura

social ha sido un proceso de selección natural de instituciones. El progreso realizado y que se realiza en las instituciones humanas y en el carácter humano, puede explicarse como selección natural de los mejores hábitos de pensamiento y como proceso de adaptación forzada de los individuos a un medio que a cambiado progresivamente con el crecimiento de la comunidad y con el cambio de las instituciones en que los hombres han vivido. Las instituciones no solo son el resultado de un proceso de selección y adaptación que transforma a los tipos anteriores dominantes de aptitudes y actitudes espirituales, son al mismo tiempo métodos especiales de vida y de relaciones humanas, y además también eficientes factores de selección" (35). Es decir, por tendencias instintivas los hombres se agrupan y luchan entre sí por sobrevivir, fruto del cual es el surgimiento de las ideas. Son ideas sobre como y que producir, dice Veblen, refiriéndose al origen de la tecnología. La concepción de Veblen es una transposición mecánica del enfoque biólogo a la sociedad. Es un intento de Veblen por sustituir la lucha de clases como motor del desarrollo histórico de la sociedad, por la lucha de ideas. Visión fusionada con el idealismo subjetivo de Dewey quien sostenía que en el desarrollo de la sociedad el espíritu es activo y la realidad social pasiva. Tal como lo expresa en el siguiente párrafo "El espíritu no se ha

(35) Veblen T. "Teoría de la clase ociosa" Ed. F.C.E. México, 1967. Pág. 194.

conservado como un espectador pasivo del universo sino que ha producido y sigue produciendo ciertos resultados. Esos resultados son objetivos, pueden ser estudiados como pueden serlo todos los hechos históricos objetivos, y son permanentes. Son para nosotros los más finos verídicos y universales signos del camino que sigue el espíritu en sus obras. Estas manifestaciones objetivas del espíritu son, en el dominio de la inteligencia, fenómenos como el lenguaje y la ciencia; en el de la voluntad, la instituciones sociales y políticas; en el sentimiento, el arte; en el de la conciencia total, la religión" (36). En suma contraposición de pensamientos, selección darwiniana de los mismos y plasmación de las ideas seleccionadas en hechos sociales. Es el retorno a Kant con su propuesta de que la razón humana aporta algo por encima de los datos de la experiencia e independientemente de estos: elementos "a priori", formales. Sólo que Dewey y Veblen han metamorfosado a Kant con el evolucionismo darwinista. Y como Spencer que hablaba de un proceso evolutivo que se da de lo homogéneo a lo heterogéneo, Dewey y Veblen gestaron la idea de un proceso circular acumulativo en la sociedad, precedido de hábitos de pensamiento que inciden en el movimiento social.

Dewey habla de un principio de continuidad de la experiencia como un criterio de diferenciación, y lo dice

(36) Dewey J. *Psychology* (Nueva York, 1887) cit. Por Schneider H. "Historia de la Filosofía Norteamericana". Ed. F.C.E. México, 1950. Pag. 460.

del siguiente modo "En el fondo este principio se basa en el hecho del hábito, si interpretamos este hábito biológicamente. La característica básica del hábito es que toda experiencia emprendida y vivida modifica al que actúa y la vive, afectando esta modificación lo deseemos o no, a la cualidad de las experiencias siguientes" (37) Aunque Dewey está tratando aquí el tema de la educación, es un principio que lo atribuye a la sociedad en general, así lo entiende Veblen cuando señala que el proceso evolutivo "Es un sistema de cualidad ciegamente acumulativa en la que no hay dirección alguna, ni términos fijos, ni realización. Nada controla este encadenamiento, excepto en vis a tergo de una causalidad ciega. Este encadenamiento es, en lo esencial, mecánico" (38). Reviviendo en este neokantismo-darwiniano ha Hume. Como la "experiencia" es el conjunto de sensaciones internas que poseen los individuos, y no la relación del hombre con el mundo real u objetivo, mundo en el que se da relaciones de causa a efecto que dan lugar al comportamiento de la realidad, Dewey se conforma por la descripción de la realidad, que se da en la "experiencia", que no es otra que la causalidad idealista y subjetiva de Hume. Así el relativismo darwiniano subjetivo se queda en la incognoscibilidad del mundo objetivo, sin transgredir los linderos de la filosofía de Kant.

(37) Dewey J. "Experiencia y educación" Ed. Losada S.A. Bs.As., 1967. Pag. 34.

(38) Cit. Por J.A.Hobson en "Veblen" Ed. F.C.E., México, 1941.

Myrdal asume estos principios filosóficos y evolucionistas y neokantianos y conceptúa que la sociedad está en movimiento circular y acumulativo, en el que todos los elementos que la componen son causas del movimiento de los demás. Tratando de rebatir al equilibrio estático al que hacen alusión los economistas neoclásicos, dice Myrdal "...no existe normalmente tal tendencia hacia la autoestabilización automática del sistema social. El sistema no se mueve por sí mismo hacia ningún tipo de equilibrio entre fuerzas, sino que está alejándose constantemente de tal posición. Normalmente, un cambio no da lugar a cambios compensadores, sino que, por el contrario, da lugar a cambios coadyuvantes que mueven al sistema en la misma dirección que el cambio original, impulsándolo más lejos. Esta causación circular hace que un proceso social tienda a convertirse en acumulación y que a menudo adquiera velocidad a un ritmo acelerado" (39). Es una concepción ahistórica y antidialéctica de la sociedad capitalista, a la que se refiere Myrdal, porque no se sabe el origen ni el fin del movimiento circular. En todo caso Myrdal está proponiendo un relativismo indefinido del capitalismo o una existencia indefinida del capitalismo. Pero resulta que la sociedad capitalista es transitoria en la historia de la humanidad y no posee tampoco un movimiento de evolución, sino un movimiento de evolución y

(39) Myrdal G. "Teoría económica y regiones Subdesarrolladas"
Ed. F.C.E. México, 1964 Pag. 24.

transformación cualitativa, es decir, se desarrolla por contradicciones que ocasionan cambios cuantitativos y cambios cualitativos; por interrupción de la gradualidad; por saltos; por negación del movimiento inicial del desarrollo; por la negación de esta misma negación; por la repetición de una base superior de ciertas facetas y rasgos del estado inicial; etc, que se pueden constatar en la historia del capitalismo desde sus orígenes a fines del feudalismo hasta su transformación cualitativa en socialismo. Es un desarrollo dialéctico materialista atribuible al ser y no solo al ser social, cuya abstracción es la dialéctica gnoseológica. Es por tanto una cualidad ontológica del ser y un principio gnoseológico.

La concepción que tiene Myrdal de la sociedad capitalista, es en cambio metafísica, en el significado que tiene este concepto para la filosofía marxista, porque absolutiza la existencia del capitalismo, aunque le impregne de un evolucionismo indefinido. De ahí provienen también sus concepciones gnoseológicas .

Así como Veblen que conside una lucha permanente de ideas, de las cuales la vencedora se plasma en institución, con una vigencia transitoria, Myrdal ve en el plano cognoscitivo una eterna aproximación a la objetividad, por la lucha entre la verdad empírica y la

"metafísica". En su obra "Objetividad en la investigación social" se pronuncia como conclusión que "La teoría convencional está todavía lejos de liberarse así misma de las suposiciones metafísicas por ellas heredadas de las filosofías morales del derecho natural y el utilitarismo" (40). Es decir la verdad empírica está aún lejos de ser alcanzada, y como en sus inicios, persiste en una posición agnóstica sobre la objetividad.

En el plano metodológico, ya había sido criticado Veblen por economistas no precisamente marxistas, por el intento de tomar en cuenta toda las variables sociológicas y económicas en la investigación social. Así por ejemplo Emile James decía de Veblen "En cuanto a sus ensayos de sistematización económica, no pudieron imponerse; es imposible construir una teoría teniendo en cuenta todos los móviles de la actividad económica; de buen o de mal grado, hay que hacer una selección entre ellas y una calificación". (41). Además de lo señalado por James, se deben priorizar los móviles del desarrollo económico, como podría ser: fuerzas productivas, relaciones de producción, ideas e instituciones superestructurales, etc, de acuerdo al papel e importancia que cumplen en el desarrollo de la sociedad.

(40) Myrdal G. "Objetividad en la investigación social"
Ed. F.C.E. México, 1974. Pag. 113.

(41) James E. "Historia del pensamiento económica del siglo XX"
Ed. F.C.E. México 1957, Pag. 103.

Con los elementos filosóficos pragmáticos que asume Myrdal, el análisis lógico se hace más difuso, pierde precisiones, suspeditándose a la elaboración de medidas que aplicadas a una determinada situación ofrezcan resultados eficaces. En los estudios sociológicos el enfoque integralista u holístico, como le llama Myrdal, significa que "Puesto que el sistema se está moviendo, generalmente no se conocen con precisión los coeficientes de interrelación entre las diversas condiciones de la causalidad circular. Son problemas sumamente complejos los elementos de la inercia, los retrasos temporales y, en los casos extremo, la falta total de respuesta de una o varias condiciones a los cambios que se producen en algún otro conjunto de condiciones" (42). Con lo cual el objeto social es prácticamente incognoscible y se deja a la arbitrariedad subjetiva la elección de conceptos o variables con los cuales se da inicio al proceso de investigación. Como todos los elementos de la sociedad son factores de todos los movimientos de la sociedad, Myrdal propugna tomar en cuenta todos los elementos, por los cual la investigación se torna imprecisa.

Para Myrdal no existen problemas concretos de investigación, y por ello dice "... en realidad no hay problemas económicos sociológicos o psicológicos, sino

(42) Myrdal G. "Significado y validez de la Economía Institucionalista", en "Economía del futuro" Ed. F.C.E México. 1978. Pág. 116.

simplemente problemas que regularmente son complejos" (43). En la concepción biologista que tiene Myrdal de la sociedad no concibe niveles de abstracción empleando el procedimiento del análisis y la síntesis. Myrdal considera que deben estudiarse todos los elementos constitutivos de la sociedad, porque según dice, en el movimiento de causación circular acumulativo no actúan sólo factores económicos sino también psicológicos, sociales, éticos, etc.; pero las investigaciones por niveles de abstracción nos permite analizar por separado y en forma prioritaria cual es el papel y la importancia que tienen las partes en su interrelación con el todo, incluido las instituciones, y entre ellas el Estado, la más importante de todas ellas. La culminación de cuyo proceso es la síntesis que es la recomposición del todo de acuerdo a sus propiedades internas o leyes económicas más destacadas y que explican el comportamiento del todo. Es un procedimiento en el que para encontrar las leyes económicas se deben recurrir a todos los instrumentos metodológicos conocidos por las ciencias sociales, como la inducción y la *deducción*, la comparación y la analogía, el procedimiento unísono del análisis cualitativo y el el análisis cuantitativo, la abstracción lógico-dialéctica del movimiento histórico real, el procedimiento ascensional de lo simple a lo complejo; y los aportes últimos del procedimiento cibernético de

(43) Myrdal G. "Objetividad en la ..." Ob. cit. Pag. 15.

retroalimentación y algoritmización, así como el procedimiento sistémico, etc. No puede argumentarse que estos últimos procedimientos no eran conocidos en la época que vivió Myrdal, aunque tal vez podría decirse que no fueron estudiados por Myrdal, ya que empezaron a gestarse desde mediados del presente siglo y Myrdal falleció en 1987. La importancia de aplicar una multilateralidad de procedimientos metodológicos, es que por cualquiera de ellos o por la aplicación simultánea de ellos, se consiga descubrir en la realidad las propiedades que se repiten por las mismas causas ocasionando los mismos efectos, es decir se encuentre la ley. Por ejemplo, en la historia de los países capitalistas las crisis económicas se han repetido por más de 150 veces, y siempre han sido por sobreproducción. Los empresarios privados producen cada uno por su cuenta una cantidad de mercancías que en algunas ocasiones sobrepasa a lo que puede consumir el mercado y se presenta la crisis. Es la ley de la crisis económica del capitalismo. Myrdal no reconoce la existencia de leyes que se dan en realidad económica y social, ni leyes elaboradas por el pensamiento como reflejo de las leyes reales, simplemente porque para él todo lo que puede conocerse del mundo son percepciones o imágenes del mundo, y confía en lo que pueda hacer la lógica formal con los datos cuantitativos, para organizar un discurso con sentido y coherencia para

fines eficaces. Es en todo caso una coherencia del discurso por el encadenamiento de verdades lógicas, que puede lograrse por deducción, pero no necesariamente con carácter de objetividad.

En el criterio gnoseológico del marxismo, la objetividad debe ser constatada en tres instancias. En un primer momento la indagación del pensamiento en la realidad trata de encontrar las propiedades que se repiten por las mismas causas y ocasionan los mismos efectos. Es la instancia del descubrimiento de las leyes. Luego viene la interrelación de conceptos, juicios, leyes, etc. que organizados en un cuerpo teórico, explican el comportamiento integral del fenómeno. Es la instancia del discurso científico. Y por último, las verdades descubiertas y expuestas en el discurso científico deben ser comprobadas en la realidad. Es la instancia de la concretización de la objetividad.

Como su maestro Veblen Myrdal se dedicaba a criticar a la teoría económica convencional, antes que a organizar un cuerpo teórico institucionalista. Para Myrdal la teoría neoclásica o convencional, adolece de dos fallas resaltantes que se deben tener en cuenta. Con su concepción biológica y holística de la sociedad, Myrdal

desestima el equilibrio estático y tiende a encontrar todas las causas del movimiento de la sociedad, que según él significa no priorizar las variables económicas, pero su crítica es de un criterio biologista y holístico mecánico. El pensamiento de Myrdal es mecanicista, mientras la humanidad ya transitó por los conocimientos electrodinámicos y se encuentra en la época de los conocimientos cibernéticos.

La cibernética señala que en todos los organismos biológicos y sociales existe un proceso de autorregulación automático que tiende a mantener la supervivencia del sistema, aún cuando aparezcan ciertas perturbaciones internas o externas que tiendan a desviar al sistema de su dirección normal. Myrdal está lidiando con el equilibrio mecánico, cuando otros economistas ya estaban tratando de incorporar los aportes de la cibernética a los estudios económicos. Al respecto dice Oscar Lange (1904-1965), economista contemporáneo de Myrdal, "Los sistemas de los que se ocupa la cibernética están compuestos de elementos unidos entre sí por la cadena de acciones causa-efecto. A ésta relación de los elementos del sistema se denomina retroacción" (44). La organización en sistemas de los organismos biológicos y sociales, y la ley de la retroalimentación o retroacción, como le llama Lange, no son sino dos nuevas formas del

(44) Lange O. "Introducción a la economía cibernética"
Ed. Cartago Bs.As. 1965.

movimiento de la materia, descubiertas contemporáneamente y que no hacen sino enriquecer al materialismo dialéctico, porque en ambos casos se da también la unidad y lucha de contrarios en un proceso dinámico.

Si el movimiento circular acumulativo no existe, o mejor dicho existía en la concepción mecánica de las filosofías idealistas del siglo pasado, Myrdal da muestras de no haberse actualizado.

Myrdal critica al neoclasicismo que se basa en una filosofía idealista y mecánica con el institucionalismo, que se basa también en una filosofía idealista y mecánica, no correspondientes a los avances del conocimiento de la humanidad.

2.- LA CONCEPCION ECONOMICA INSTITUCIONALISTA DE MYRDAL

En las obras que publica Myrdal desde 1932 hasta su muerte ocurrida en 1987, da cuenta de su adhesión al institucionalismo como concepción económica de base filosófica pragmática.

Veblen, el fundador del institucionalismo, había propugnado una reformulación de la ciencia económica convencional, que en síntesis muy apretada se centraba en tres puntos: 1ro. Desestimación de la psicología

hedonista y racionalista, y explicación de los móviles de la conducta humana según una psicología empírica, proveniente de la observación como lo propugnaba John Dewey, 2do. en vista de que las costumbres y la pugna de intereses propiciaban la forjación de las instituciones como el orden jurídico, los usos, hábitos y convencionalismos, aceptados por la comunidad, recomendaba que la ciencia económica se ocupara de ellas en forma primordial, sobre todo debería establecer sus orígenes, modalidades y consecuencias con respecto a la actividad económica, 3ro. por último, la ciencia económica debió ocuparse de la evolución de los marcos institucionales en el tiempo, solo en términos de descripción de secuencias y no en los de predicción.

Myrdal se adhiere a las ideas económicas del institucionalismo de Veblen, pero con una variación en sus formas. Veblen había criticado a la "clase ociosa", es decir a los que disfrutaban de los resultados creativos de los técnicos, y había propuesto ante ello la constitución de una sociedad de "cooperación social" con mayor estimación a los técnicos, responsables del progreso tecnológico. Es decir, no había ningún cuestionamiento a la esencia del capital financiero, como no hubo tampoco crítica al contenido del capital financiero en el institucionalismo de Myrdal.

El institucionalismo contemporáneo, en el que está involucrado Myrdal, tiene clara conciencia que los mecanismos del mercado libre no pueden crear fuentes de trabajos para todos y de ahí sus afanes reformistas. Muchas veces dirigen sus miras a una política de redistribución de ingresos y de asistencia pública en salud, educación, seguridad social, etc. Los afanes reformistas del institucionalismo pretenden resolver dos grandes fallas del capitalismo en la época contemporánea. El problema de los efectos de las crisis capitalistas, debido a la naturaleza cíclica del capital, y por ello propugnan la planificación, es decir la regulación de la economía por el Estado. Y pretenden también resolver el problema del incremento de la desocupación, la miseria, etc, consecuencias de la concentración y centralización del capital financiero en pocas manos, y frente a ello propugnan la implementación de un sistema de seguridad social, que atenúe la efervescencia política de los afectados.

Myrdal asume que las instituciones son hábitos del pensamiento que son aceptados por la comunidad y diferencia a las instituciones que no varía mayormente y a las instituciones que son flexibles "En la primera categoría de las regulaciones institucionales fijas

contamos corrientemente en primer lugar, las normas legales, etc., que regulan las condiciones de los derechos de propiedad y los contratos, y con ello la estructura fundamental de la vida económica privada. A la segunda categoría de variaciones institucionales pertenecen en cambio las regulaciones que son objeto de la política financiera, la política monetaria y crediticia, la política comercial y la sociedad, etc.” (45), nos dice Myrdal. Las instituciones no son inmutables advierte Myrdal, porque las modificaciones de la institucionalidad jurídica pueden crear algunas variaciones en las regulaciones fijas, así como también algunos cambios en las regulaciones variables pueden incidir en las instituciones fijas. Por ejemplo dice Myrdal las modificaciones del régimen de impuesto puede afectar el orden legal de la propiedad de la tierra, es decir puede darse una nueva distribución en la propiedad de la tierra por transacciones, pero no al derecho de propiedad mismo, que es una institución fija.

Myrdal no toma en cuenta que quienes imponen las instituciones o ideas en la sociedad capitalista, es porque primero imponen condiciones en la economía, no sin resistencia por parte de los subordinados, que traducen sus protestas en confrontaciones políticas. Myrdal en vez de pensar en las pugnas políticas que se dan entre

(45) Myrdal G. “Los efectos económicos de la política fiscal”
Ed. Aguilar Madrid, 1962 Pag. 4.

las clases sociales, continuadas después en el nivel de las instituciones superestructurales, prefiere creer en la plamación de las ideas en realidad. Dice que las ideas evolucionan y al compás de ellas se van gestando y reformando las instituciones, a excepción de una que permanece fija, que es la propiedad privada.

Pero resulta que ni el evolucionismo institucional es absoluto, ni la propiedad privada es fija. En cada estadio del desarrollo de la humanidad el contenido de las instituciones son impuestas por la clase dominante en el poder. El Estado feudal no es igual al estado capitalista, y más bien constituye un salto cualitativo en el devenir de estas instituciones. Asimismo la propiedad privada ni es inmutable ni es de relativismo absoluto; es más bien una relación social de producción que apareció al surgir las clases sociales y el Estado; y tenderá a desaparecer como ya está empezando a ocurrir en los países socialistas. Pero en el marxismo no se habla de la propiedad como un objeto sino con una relación de producción, es decir, cómo el empleo de los medios de producción para la apropiación de plusvalía.

Myrdal le da una gran importancia a las instituciones fijas, como plasmaciones en normas jurídicas. Así lo dice cuando expresa que "...se presume que el sistema

institucional en su totalidad, es mas o menos fijo, especialmente en los que se refiere a las regulaciones fundamentales que determinan las características del derecho de propiedad y de obligaciones, y la estructura general de la vida económica" (46). Las ideas del derecho jurídico sobre la propiedad quedaba así fuera de toda discusión o de investigación económica o social, restringiéndose la indagación científica a las instituciones flexibles.

Con la hipótesis de la causación circular precedida de la pugna de ideas y con principio de lógica formal, Myrdal ve objetos caóticos e independientes girando en su propio eje y llega a conclusiones como que la pobreza genera pobreza o que la riqueza genera riqueza. Exculpando así a los países "ricos" de cualquier responsabilidad en la situación de los países "pobres". En su obra "El Drama Asiático", una de las últimas obras que llevó a cabo, sostiene que el problema de la pobreza de los países asiáticos es por la persistencia de ideas tradicionales, heredadas de una situación colonial, y por consiguiente, lo que se requería era la difusión de ideas modernas. Ideas modernas como las que circulan en los países capitalistas más desarrollados, y que solo entonces podrían aplicarse medidas de política económica para superar el subdesarrollo.

(46) Myrdal G. "Significado y validez de la Economía Institucional" en "Economía del futuro" Ed. F.C.E. México, 1978. Pag. 120.

Para apreciar en toda su dimensión al institucionalismo de Myrdal, vamos a tomar en consideración la conceptualización que tiene sobre el valor, que es lo Myrdal había criticado en Marx y también en la teoría neoclásica.

Como institucionalista Myrdal ya no utiliza la categoría valor y solo se refiere a los precios. De hecho todos los economistas neoclásicos identifican precio y valor, que por cierto no es lo mismo. Para la Economía Política Marxista, el precio es la expresión en dinero del valor, y en términos macroeconómicos, el precio fluctúa al rededor del valor, de acuerdo a la oferta y la demanda, aunque teniendo como base al valor. Si la oferta es mayor que la demanda, el precio desciende por debajo del valor, en cambio, si la oferta es menor que la demanda, el precio tiende a fluctuar por encima del valor. Sólo en condiciones de equilibrio entre la oferta y la demanda el precio es igual al valor. Es una ley que se cumple en medio de la anarquía de la producción, el desarrollo cíclico y la competencia monopólica, que son los rasgos del capitalismo contemporáneo. La competencia monopólica no anula esta ley y por ello es que cada cierto tiempo la sobreproducción de mercancías genera crisis en el movimiento acumulativo y cíclico del capital.

Para el institucionalismo de Myrdal, en cambio, solo existe un sistema de precios que funciona del siguiente modo "En los estados nacionales altamente integrados, las condiciones bajo las cuales opera el sistema de precios, en este proceso social acumulativo han sido influenciadas radicalmente por la legislación y administración del estado, por la organización de intereses diferentes de toda especie, que tienden a convertirse en instituciones cuasi públicas en esos países, y por las empresas privadas de negocios, las que, en oposición a los supuestos de la teoría de la formación de los precios bajo la libre competencia, son lo suficientemente poderosos para influir sobre la demanda y la oferta, y por lo tanto sobre los precios.

Los precios se manipulan, no son solo el resultado de las fuerzas del mercado, sino que son en cierto sentido "precios políticos" que dependen también de la actividad reguladora del Estado, de las organizaciones cuasi-públicas y privadas y de las empresas privadas. En cierto sentido las inferencias del Estado sobre el sistema de precios son las últimas y que bajo la orientación del proceso político en una democracia, están elaboradas para regular, contrarrestar o apoyar interferencias de índole ajena al Estado, con el propósito de hacer que los resultados finales

correspondan a las valuaciones y objetivos que emergen del proceso político democrático.

El sistema de precios funciona dentro de esta estructura institucional, aparentemente en forma por completo satisfactoria. Aún podría asentarse que es precisamente en estos países donde se da al sistema de precios una verdadera oportunidad, para que funcione, y para que funcione bien" (47). Es decir, un sistema de precios sin base material, desconectado de la realidad, y la realidad en este caso es el trabajo humano que le procura valor a la mercancía. No es un trabajo cualquiera el que le da valor a la mercancía, sino el valor que corresponde al tiempo de trabajo socialmente necesario, que es el tiempo de trabajo que como promedio en intensidad y tecnología, se emplea en cada rama determinada de producción de mercancías.

Myrdal quiere creer, de acuerdo a su concepción biologista darwiniana, transplantada mecánicamente a la economía, que es la lucha entre empresas privadas, los sindicatos, el Estado, etc., lo que determina el precio. Esta convencido que esta lucha se da en un pie de igualdad democrática. Myrdal ve solo imágenes de la realidad económica para la determinación del precio. No quiere hablar Myrdal de la ingerencia de los monopolios

(47) Myrdal G. "Teoría económica y..." Ob. cit Pag. 62.

en el Estado, y de que, la inflación obliga a los sindicatos a una lucha por la restitución de la capacidad de compra del salario, la paralización del Estado con los monopolios etc.

La influencia institucional es mayor que las fuerzas de la oferta y la demanda en la determinación del precio, dice Myrdal, sin tomar en cuenta que en las empresas, las instituciones oficiales, y el Estado, priman los intereses de los capitalistas y que por ello la fuerza de los sindicatos es débil.

De modo que mientras no exista saturación de mercancías en el mercado, los monopolios están imponiendo precios administrados, hasta que la economía desemboca en crisis, y entonces se paraliza el incremento de precios, para incrementarse después de la crisis con mayor fuerza, al quedar en quiebra y salir del mercado los pequeños y medianos empresarios competidores.

A fin de cuentas ni con el positivismo lógico, con el cual se basó para hacer la crítica a la teoría neoclásica y al marxismo, ni con el apoyo del empirismo lógico y el pragmatismo, con el cual pensaba Myrdal que el institucionalismo se impondría a los demás paradigmas

económicos, ha podido Myrdal exponer un raciocinio coherente, respecto al precio y al valor.

CAPITULO IV

LOS ELEMENTOS DE LA CONCEPCION COGNOSCITIVA DE MYRDAL

1.- EL SUJETO Y EL OBJETO DE CONOCIMIENTO

En 1967 a 1969, Myrdal preparó un trabajo que fue publicado con el nombre de "Objetividad en la investigación social", que es la síntesis de lo que había alcanzado a comprender respecto a como la ciencia social podría aproximarse a la objetividad.

En este trabajo Myrdal propone una metodología de investigación social que en el plano de la filosofía debería ir acompañada y precedida por una teoría del conocimiento, pero como es característico en los empiristas y pragmáticos, solo se remite a presentar su propuesta metodológica. No obstante en este trabajo y en otros que había publicado, se refiere a los elementos que conforman su concepción cognoscitiva. Antes de tratar la

metodología que propone Myrdal se hace necesario entonces hacer referencia a los elementos de su concepción cognoscitiva. Para tal caso se tomará en cuenta el objeto y al sujeto de conocimiento, y a la relación que se da entre ellos para posibilitar como conceptúa el desarrollo del conocimiento.

El sujeto de conocimiento es para Myrdal el pensamiento cognoscitivo influenciado por el medio ambiente social el que se desenvuelve el científico social. Así por ejemplo, cuando se refiere a que la teoría económica clásica presenta un razonamiento normativo y teleológico, lo atribuye a la influencia de las fuerzas sociales que la rodearon. Lo dice del siguiente modo "Para observar la cuestión desde un punto de vista diferente, desde el punto de vista de la sociología del conocimiento, salta a la vista inmediatamente que toda la especulación económica se cultivo por largo tiempo, casi en forma exclusiva en el ambiente social del país más próspero de entonces: Gran Bretaña" (48).

Myrdal recurre a los argumentos de la sociología del conocimiento para la determinación del sujeto del conocimiento. Esta corriente gnoseológica tiene a

(48) Myrdal G. "Teoría económica y..." Ob. cit Pág. 148.

Durheim, Mannheim y Parsons, como a sus representantes más caracterizados.

La sociología del conocimiento considera que su propósito es el estudio empírico de las correspondencias de los determinantes sociales del conocimiento, sobre todo en lo que concierne a detectar las deformaciones que se dan en el pensamiento por las circunstancias del conocimiento. Establecidas las circunstancias sociales que inciden sobre el pensamiento cognoscitivo, se procede a la eliminación de las que tienden a deformar el conocimiento. Myrdal encuentra tres variables sociales que influyen sobre el conocimiento. La tradición cultural metafísica, sobre todo las basadas en las filosofías del derecho natural y el utilitarismo; el medio ambiente cultural social, económico y político, en el que se desenvuelve el científico; y la personalidad del investigador, moldeada por circunstancias sociales y culturales que son inherentes a él.

Con estas argumentaciones la sociología del conocimiento pretende mantener al sujeto del conocimiento libre de la influencia de la "metafísica" de la filosofía y evitar la distorsión de la ciencia por la ideología.

El sujeto del conocimiento sin embargo hace ciencia indisciplinada de la filosofía y de la ideología. La filosofía generaliza las propiedades descubiertas por la ciencia y orienta los trabajos de investigación, no es análisis del lenguaje lógico como sostiene Myrdal y la sociología del conocimiento. Y la ideología si se ciñe a la ciencia se constituye en un elemento importante en el progreso de la investigación social, habida cuenta que cada investigador forma parte o representa a una clase social determinada.

El sujeto del conocimiento tiene una interacción estrecha con el objeto del conocimiento por la práctica social, fuente principal de todo conocimiento. Por consiguiente el científico social pertenece a una época determinada y es un ser social, no es un científico social aislado dedicado a las percepciones sensoriales, sin influencias filosóficas e ideológicas como lo plantea Myrdal.

Son las condiciones científicas de la época que le toca vivir al científico social y el peldaño del desarrollo histórico de la humanidad, los que imponen los límites a su capacidad de conocer la realidad social y proponer medidas para la satisfacción de las necesidades sociales.

En lo que concierne al objeto del conocimiento social, Myrdal sólo toma en cuenta las percepciones sociales que para el caso de su posición institucionalista estas corresponden a las valoraciones de las personas. Al respecto dice lo siguiente "...los científicos sociales quieren ser objetivos "apegándose a los hechos". Se debería aceptar en primer lugar que sujetando las creencias populares y las suposiciones científicas a la prueba de los hechos, los prejuicios específicos son temporales y desenmascarados una y otra vez". (49) Si antes Myrdal hablaba de las percepciones o sensaciones de la realidad ahora Myrdal habla de las percepciones del sentido común. De este modo Myrdal mantiene que la fuente del conocimiento es la sensación, pero varía en cuanto a su referencia empírica, antes era la realidad social ahora es el sentido común de las personas.

Se aleja así Myrdal de la fuente del conocimiento que es la realidad social, punto de partida de la investigación social. El sentido común pertenece también al ser social, pero es lo superestructural. Es decir, las personas emiten opiniones determinadas, de acuerdo a la realidad social en la que viven y no porque sus ideas cotidianas moldean a la realidad social. Los

(49) Myrdal G. "Objetividad en la..." Ob. cit. Pag. 54.

conocimientos científicos aplicados a la realidad social, en lo que modula la realidad social.

Myrdal restringe la iniciación del conocimiento a las valoraciones, opiniones e ideas que tienen las personas sobre el mundo social, y deja en segundo plano a la realidad social, así lo expresa claramente cuando dice "...los esfuerzos de investigación deben dirigirse hacia la observación y análisis de las valoraciones populares, los conflictos de valor y las ciencias distorsionadas responsables de este desarrollo desafortunado de las cosas" (50). Myrdal, en vez de propugnar por las investigaciones de las relaciones sociales de producción, en las cuales se gestan las valoraciones, propone estudiar éstas primero y después la economía de las sociedades. Son valoraciones que como formas de la conciencia social forman parte de la superestructura de la sociedad, teniendo como fuente la estructura económica e incidiendo a la vez sobre aquella. Como dice Engels "El desenvolvimiento político, jurídico, filosófico, religioso, literario, artístico, etc., se basa sobre el desarrollo económico. Pero interactúan entre sí y reaccúa también sobre la base económica. No es que la situación económica sea la causa y la única activa, mientras que todo lo demás es pasivo. Hay por el contrario, interacción sobre la base de la necesidad

(50) Myrdal G. "Objetividad en la ..." Ob. cit. Pag. 64.

económica, la que en última instancia siempre se abre camino" (51).

Los "hechos sociales", para Myrdal se organizan de acuerdo a una teoría hipotética. Lo expresa del siguiente modo "Los hechos solo vienen a significar algo en la medida en que se descubren y organizan en el marco de la teoría. En verdad los hechos, como parte del conocimiento científico no tienen existencia fuera de semejante marco" (52). Myrdal "percibe" un mundo social en proceso de circulación acumulativo, compuesto por elementos caóticos en el cual unos son causas de otros, y que para investigarlos se requiere de una teoría "a priori", para ser descubiertos y organizados. Funde aquí Myrdal el irracionalismo y la recurrencia a las valoraciones "a priori" propuestas por Dewey y Veblen. En general la teoría previa que actúa como hipótesis en la investigación social orienta la selección y la organización de los datos, pero estos datos no pueden ser percepciones sociales que cobran existencia en el marco de una teoría "a priori". Los datos o variables de la investigación social no solo son percepciones sensibles, sino representaciones de la realidad social, y cuando se interrelacionan como hipótesis, se apoyan en alguna teoría comprobada y no "a priori".

(51) Makarov A, y otros. "Manual del materialismo histórico"
Ed. Cartago Bs.As. 1965. Pág. 58

(52) Myrdal G. "Teoría económica y..." Ob. cit. pág. 176.

2.- EL CONCEPTO DE CIENCIA SOCIAL

La ciencia social es para Myrdal "...nada más que sentido común altamente sofisticado" (53). La sofisticación o la complejización cognoscitiva de la realidad social a partir de las opiniones populares, organizadas por una teoría "a priori", refiere Myrdal incluye la intervención del análisis lógico que depura las creencias falsas de las verdaderas y tiende a la armonía de las cadenas de razonamiento deductivo en un sistema coherente.

El empirismo lógico y pragmático de Myrdal, lo empuja a tomar "hechos" sociales, del mundo cotidiano, para darle "cientificidad" mediante la lógica formal. Es una coherencia de secuencias descriptivas, ya que el conocimiento cotidiano apenas responde al como son las cosas y no al porque son así, enlazándose con la lógica formal que no rebasa el marco impuesto por las premisas. Es decir se empieza con proposiciones descriptivas, extraídas del conocimiento cotidiano y se concluye con proposiciones también descriptivas. Y la descripción de la realidad social no es ciencia social.

La ciencia social es reproducción del contenido de la realidad social en el pensamiento y no descripción de sus

(53) Myrdal G. "Objetividad en la ..." Ob .cit. pag. 18.

formas, apariencias o imágenes. En este estudio se asume que la ciencia social es una forma de la conciencia social, formado históricamente por un conjunto de conocimientos ordenados cuya veracidad se comprueba en la práctica social. Surge de las necesidades de la práctica social y está relacionada con la producción y la vida social e influye poderosamente en el desarrollo de cualquier sociedad. Sus métodos y estilo de trabajo surgen de una determinada concepción filosófica y deben tratar de llegar hasta el descubrimiento de las propiedades internas de los fenómenos sociales.

Para Myrdal la ciencia social positiva progresa, está en proceso de elaboración. La dificultad de su construcción recibe en la persistencia de la metodología tradicional que aún incluye premisas metafísicas. Ello se debe según Myrdal a que persiste en su elaboración la influencia de la filosofía del derecho natural y el utilitarismo. Es una herencia de la cual aún no se desprenden los científicos sociales, opina Myrdal.

Para la construcción de la ciencia social positiva o científica como cree Myrdal, el raciocinio debe basarse en la lógica formal como instrumento fundamental para erradicar la "metafísica". Myrdal, siguiendo a Weber, cree que los políticos, hacen raciocinio parcializado y los científicos sociales no, atribuyendo a la lógica formal

* Ver

Essential M. «Diccionario Filosófico» Ed. Universo Bs. As. 1973

una cientificidad de carácter neutral. En sí misma la deducción que está en la esencia de la lógica formal no es anticientífica, se torna sí anticientífica y formalista si opera con principios de filosofía idealista subjetiva.

Otro elemento destacado para el avance de la ciencia social es para Myrdal el ensayo de la prueba del error. Cada investigación en particular no hace sino contrastar sus resultados con una teoría "a priori" que le permitió la organización de las observaciones de los hechos. El análisis de los hechos en la investigación es lo que determina la concordancia o discordancia con la teoría "a priori". Si el resultado del análisis de los hechos determinan que una teoría no es pertinente, se descarta por otra que se adapte mejor a los requerimientos de la investigación. Así en un proceso de contraste entre la teoría y la investigación de los hechos, la ciencia social va corrigiendo gradualmente sus concepciones para ajustarse a los hechos. Así lo dice Myrdal cuando expresa que "Por lo tanto, la teoría y la investigación que trata de observar los hechos, deben reajustarse continuamente una a otra, sobre el principio de que, en el análisis final los hechos son decisivos. Como la teoría es solamente una hipótesis, su verdadero criterio nunca puede ser nada más que el pragmático de su utilidad

para introducir las observaciones de los hechos en un sistema significativo y no contradictorio de conocimientos. Así pues el progreso científico solo puede ser el resultado de prueba y error" (54). Este procedimiento de la prueba y el error referido por Myrdal, es de esencia pragmático, en el que se confía más en la verdad como acción útil, que como verdad proveniente de la teoría. De este modo se desdeña la capacidad de raciocinio del ser humano para descubrir la verdad.

3.- EL CRITERIO DE IDEOLOGIA.

La ciencias sociales están impregnadas de ideología, dice Myrdal. Desde que cobraron auge en el periodo de la Ilustración, los autores le imprimieron racionalizaciones de acuerdo a sus intereses sociales inmediatos, dándole un sesgo político determinado; son teorías que fueron puestas en práctica y se convirtieron en doctrinas políticas. Desde entonces se elaboran teorías sociales impregnadas de elementos políticos.

Así lo reafirma cuando dice "Por cierto ninguna ciencia social o rama particular de la ciencia social puede pretender "amoralidad o apoliticismo"". (55). Es decir, toda ciencia social se guía por determinadas

(54) Myrdal G. "Teoría económica y..." Ob. cit. Pag. 177.

(55) Myrdal G. "Objetividad en la..." Ob. cit. Pag. 71.

concepciones políticas que representan a determinados grupos sociales.

La economía clásica inglesa representó a las clases sociales de mayor poderío económico en Inglaterra cuando esta tenía una hegemonía indiscutible en el mundo, dice Myrdal "...el hecho de que la teoría económica primero se desarrolló en Inglaterra que entonces era el país más rico del mundo y que en Inglaterra los estratos más ricos de la sociedad dominaban la ciencia, así como todas las demás formas de la alta cultura, determinó las preferencias por ciertos enfoques o líneas de razonamiento" (56). Myrdal utiliza los conceptos de "ricos" y "pobres" surgidos en la época del esclavismo y utilizados por Platón, mientras que el marxismo utiliza las categorías políticas de burgueses y proletarios, correspondientes a la época capitalista, referidas al control del poder político por unos, y la sujeción coercitiva en la que se hallan los otros, debido al orden jurídico imperante y a la parcialización por parte del Estado.

El mayor reconocimiento que le hace Myrdal a la filosofía utilitarista es en el campo ideológico. Considera que las mayores contribuciones filosóficas al

(56) Myrdal G. "Objetividad en la ..." Ob. cit. Pag. 48.

desarrollo de la ciencia económica las hizo J.S.Mill, con respecto a las de Hegel y sus discípulos.

Para Myrdal esta diferencia fue determinante y por ello dice "A fin de apreciar apropiadamente la significación del utilitarismo inglés para la teoría económica, hemos de mostrarnos también agradecidos con las cosas de que nos ha librado.

Su predominio detuvo la influencia de otras corrientes filosóficas-sociales, contemporáneas. También desde este punto de vista la teoría económica resulta favorecida bajo la influencia utilitarista.

Un rival probable habría sido la filosofía social alemana entonces en boga, romántica, orgánica y absolutista y a pesar de todo no menos imbuida de nociones iusnaturalistas que el utilitarismo. Creemos que el planteamiento individualista del utilitarismo hizo posible un análisis de la sociedad más certero que las teorías recíprocamente contradictorias de los metafísicos políticos alemanes" (57). De este modo preservaba Myrdal al positivismo de Comte entronizado en el utilitarismo, y tildaba de metafísica al idealismo objetivo de Hegel, cuyas ideas filosóficas influyeron en la corriente económica denominada Escuela Histórica Alemana.

(57) Myrdal G. "El elemento político..." Ob. cit. pag.70.

El resaltamiento de Myrdal al utilitarismo inglés se produjo cuando el capital financiero inglés era hegemónico en la década del 20. Cuando el capital financiero norteamericano desplaza al inglés en las siguientes décadas, Myrdal abandona al utilitarismo neoclásico y se hace institucionalista-pragmático, lo cual no es un buen signo de progreso científico sino de adhesión ideológica a los sectores sociales más poderosos del sistema capitalista contemporáneo.

Myrdal no sólo diferenciaba a esas grandes concepciones filosóficas y su trasfondo ideológico, sino que distinguía también las divergencias ideológicas entre los diversos sectores sociales, aunque *no* los identificaba plenamente. Unas veces habla de clase alta, clase media, clase baja y clase sub-baja; y otras veces habla solamente de ricos y pobres. No utiliza categorías políticas en relación a las clases sociales y sus vínculos con los medios de producción.

La lucha ideológica principal que reconocía Myrdal en la sociedad capitalista contemporánea, era entre los "conservadores" y los "radicales". Los radicales pugnaban por cambiar las condiciones sociales para alcanzar mayores condiciones de vida y los conservadores prácticamente no pretendían cambiar nada. En expresiones

de Myrdal "De acuerdo con los radicales, la culpa y la responsabilidad por lo que es imperfecto en una sociedad descansa en su medio ambiente que puede cambiarse. Los individuos y por tanto la sociedad, pueden mejorar interfiriendo positivamente las condiciones de su vida. Los conservadores por el contrario, piensan que es la naturaleza humana y no el medio ambiente el que en su conjunto hace a los individuos y a la sociedad a lo que son. La naturaleza humana es incambiable, ésta es una razón y una justificación para el escepticismo de los conservadores en relación a la reforma social y a las interferencias públicas encaminadas en general a mejorar las condiciones sociales. Están por lo tanto encaminadas hacia la política de Laissez faire o sea el hacer nada" (58). Además dice Myrdal, entre esta pugna de radicales y conservadores existen los luchadores por la reforma social, posición a la que el se adscribe. Así Myrdal se identifica como un luchador por el cambio gradual reformista de la sociedad capitalista contemporánea. Para Myrdal un reformador social lucha por un cambio psicológico o institucional de las personas que pertenecen a una sociedad determinada, en la cual el Estado puede convertirse en un Estado Benefactor a través masiva política de asistencia pública para mejorar las condiciones de vida de los menos favorecidos.

(58) Myrdal G. "Objetividad en la..." Ob. cit. pag. 94.

Myrdal no solo se ocupa de las divergencias respecto a la dirección del desarrollo del capitalismo, sino también de los antagonistas principales que oponen al capitalismo el socialismo. Cuando se refiere a un medio determinado para inmunizar a las sociedades capitalistas de las propagación de la ideología socialista dice lo siguiente " Y la idea misma de implantar, en el estado capitalista, pacíficamente y sin revolución, en realidad, como un sustituto de la revolución, políticas públicas coordinadas de consecuencia de gran alcance que llevarían gradualmente la economía de un país a funcionar de acuerdo con los intereses de la mayoría de todos los ciudadanos (lo cual constituye hoy la idea esencial de la planificación económica en los estados democráticos benefactores del mundo de Occidente), es lo que los alemanes llamarían Systemfrend, es decir algo enteramente ajeno al modo de pensar de Marx" (59). Ideológicamente, Myrdal se declara de este modo como ferviente opositor a las ideas socialistas y como un luchador por las reformas sociales, que según él deben ser básicamente de corrección de los defectos del capitalismo de la época contemporánea, es decir del capital financiero.

En cierto modo Myrdal traduce también, en forma ideológica la bonanza económica de Suecia, en donde la apropiación de plusvalía interna y externa por parte del

(59) Myrdal G. "Significado y..." Ob. cit. pag. 18.

capital financiero sueco, se a visto impelido a redistribuir ingresos ante la preponderancia del partido socialdemócrata en la política nacional, que dominó por un periodo que correspondió a 1932-1976, para luego retornar al poder en forma intermitente.

El partido socialdemócrata desempeña solo un papel reformista en Suecia, país en que se conserva la propiedad privada, pero en el que actúa con cierta eficacia la planificación estatal, fiscalizada por el congreso y enfilada a mantener un desarrollado sistema de seguridad social. El Estado paga pensiones básicas financiadas por los empleadores, así como subsidios infantiles y de vivienda, de financiación fiscal, por medio de sus presupuestos anuales. Los empleadores financian asimismo un sistema de pensiones suplementarias, administrada por el Estado, la asistencia sanitaria, el subsidio de enfermedad y otros seguros sociales. El capital financiero Sueco dirigido a la exportación es sin embargo preponderante y solo el 10% de la economía total sueca es controlada por el Estado y las cooperativas existentes.

Desde una posición ideológica parcializada a favor del capital financiero, Myrdal consideraba contradictoriamente que para que la ideología no

interfiera en la objetividad de la ciencia social, los científicos sociales deben percatarse de las influencias doctrinales sobre sus pensamientos y ceñirse a los estudios solo "lo que es" la sociedad y no sobre lo que "debería ser". Y aunque Myrdal le da un gran peso a la difusión que Weber le dió a este principio positivista, en realidad le pertenece a Hume, quien decía que de los enunciados normativos no pueden derivarse los enunciados descriptivos. Constituía la posición agnóstica de Hume, entre la normatividad escolástica de Berkeley y la teoría de las sensaciones de Locke, quien reconocía la existencia material de las cosas y su impacto sobre los sentidos. En pocas palabras ni escolástica ni materialismo para posibilitar el desarrollo del capitalismo de mediados del siglo XVIII. Como Hume compatibilizaba la fe religiosa con la ciencia, en realidad este principio estaba enfilado contra el materialismo embrionario de Locke; y Myrdal lo utiliza contra el materialismo dialéctico que no concibe a la ciencia desligada de la ideología.

Myrdal propone que el Estado propicie la redistribución de ingresos para acortar los desniveles entre "ricos" y "pobres". Para Myrdal, el Estado representa a todos los miembros de la sociedad, y por ello puede constituirse en un Estado Benefactor, es

decir, un Estado que no solo ponga en marcha programas de redistribución de ingresos, sino también programas de asistencia pública masivas a los ciudadanos menos favorecidos de un país.

Cuando Myrdal se refiere a los orígenes de las doctrinas políticas, tiene claras precisiones sobre ello pero cuando se trata de analizar las ideologías del capitalismo, no establece cuales son las bases sociales de los "radicales", los "conservadores" y los "reformistas", lo que debilita su conceptualización sobre la ideología. Para él hay ricos y pobres básicamente.

Pero el Estado no representa a todo los miembros de una sociedad, ni puede disminuir ostensiblemente las discrepancias entre "ricos" y "pobres", porque representa a uno de ellos, y no puede por consiguiente favorecer a ambos bandos por igual. Más aún si estos no son "ricos" y "pobres", sino accionistas propietarios de empresas y vendedores de fuerza de trabajo o trabajadores asalariados, y que como descubriera Ricardo tienen interese contrapuestos. Ideologías que no son las únicas en el capitalismo ya que existen también intereses que corresponden a los campesinos, pequeños propietarios, pequeños burgueses, lumpenes, etc.

Si Myrdal no señala a quienes representan los "radicales", "conservadores" y "reformistas", y se atiene a sus intenciones sobre como debería marchar la sociedad, quiere decir que para Myrdal la ideología es producto del pensamiento y no de la relación de la conciencia de la realidad social.

Cada clase social o estrato social tiene una ideología determinada y por consiguiente los científicos que forman parte de esta estructura social no pueden evitar estar impregnados de algunas de estas ideologías. La investigación social se desvía de la objetividad si la ideología que posee el investigador social no está acorde con la comprensión cabal del desarrollo de la sociedad. Esto significa que deben haber coincidencias entre la ciencia y la ideología en cuanto a la estructura y marcha de la sociedad. Como dice Lucien Golmann, en el trabajo de investigación social se "...exige que el investigador no renuncie a toda ideología, sino que haga todos los esfuerzos posibles para subordinar en su trabajo dicha ideología a la realidad de los hechos que estudia". (60)

La ideología por consiguiente es inherente a la ciencia, pero se presenta en todos los ámbitos de la conciencia social desde que aparecieron las clases en la sociedad. Como dice Kelle y Kovalson "Desde la época de

(60) Lucien Goldmann "La ciencias humanas y la filosofía" Ed.

la división de la sociedad en clases, la ideología se ha presentado en forma de opiniones políticas, jurídicas, éticas, estéticas, religiosas y filosóficas en donde, desde las posiciones de las diferentes clases se ha reflejado y apreciado la realidad y ante todo las relaciones sociales" (61).

En la ideología se expresa por tanto los intereses generales, específicos y básicos de las distintas clases sociales, predominando la que representa a la clase social en el poder. La ideología no es solo doctrina política como lo presenta Myrdal, lo que ocurre es que sigue a Weber en este criterio. Y Max Weber decía que el trabajo científico debía estar libre de juicios apreciativos y que la valoración de los hechos estaba reservada para los políticos. Es decir, Weber pretendía neutralidad en la ciencia, para enfrentar con una ciencia pura, al marxismo que toma en cuenta las valoraciones y la ideología. Más las valoraciones y la ideología forman parte del proceso cognoscitivo y son indeslegables. Los científicos hacen ciencia destruyendo las valoraciones subjetivas para tener conocimientos objetivos y lo hacen perteneciendo o representando a una clase social determinada.

(61) Kelle V. y Kovalson M. "La conciencia social" Ed. Suramérica, Colombia, 1969. Pag. 36.

4.- LA TEORIA EN LA INVESTIGACION SOCIAL

Myrdal considera que es necesario contar con una teoría social abstracta o "a priori" para orientar el trabajo de investigación. Es esta la que permite coordinar el planteamiento del problema y sirve de guía a la organización de las percepciones sociológicas a fin de que adquieran sentido.

El análisis puro de los hechos no da el conocimiento social, dice Myrdal, se requiere de una teoría que cumpla la función de hipótesis. En las palabras de Myrdal "El conocimiento científico nunca surge por sí mismo, para decirlo así de la investigación empírica descarnada, sino solo como una solución a los problemas que se presenta, y tales soluciones y tales soluciones presuponen un sistema lógico coordinado de los problemas planteados" (62).

Como los problemas que aborda la ciencia social no son aislados, se requiere, dice Myrdal, la construcción del "modelo de modelos" para que sirva de guía a la investigación de la realidad social y sea a la vez pertinente como teoría abstracta.

Myrdal piensa que para la elaboración de esta teoría empírica básica se requieren que las investigaciones

(62) Myrdal G. "Teoría económica y regiones subdesarrolladas"
Ed. F.C.E. México 1964. Pag. 176.

empíricas involucren en el análisis lógico a todas las ramas sociales. Esta teoría que está aún por constuirirse sería lo que Myrdal denomina, una visión de cuales son los hechos esenciales y las relaciones causales que existen entre ellos. Como lo expresa "... el conocimiento empírico no puede estructurarse y sistematizarse sin organizar los principios, es decir, sin inquirir en lo que son los hechos y relaciones esenciales" (63). Para Myrdal los fenómenos de la realidad social están relacionados causalmente, es decir, están conectados unos con otros, en una secuencia continuada que constituye su historia y para que sean considerados como relaciones esenciales o hechos esenciales, deben ser empíricos o ajustados a los hechos y no especulaciones.

Como Myrdal habla de la organización de los principios para la construcción de una teoría abstracta general, no se puede sino pensar que Myrdal está propugnando el reemplazo de la filosofía iusnaturalista, el utilitarismo, la filosofía marxista, etc., por una nueva filosofía empírica, aunque no lo exponga en esos términos y sin hacer referencia al empirismo lógico de Carnap que especulaba con esta posibilidad.

(63) Myrdal G. "Teoría económica y" Ob.cit. Pag. 179.

La filosofía es generalización de las leyes descubiertas por la ciencia, mientras que para Myrdal la teoría básica empírica o "modelo de modelos", es generalización de los hechos esenciales y las relaciones causales señaladas por las investigaciones empíricas en todo el campo social.

En términos precisos habría que señalar que Myrdal está propugnando como Carnap por una filosofía perceptiva, referida estrictamente a las imágenes de los fenómenos del mundo social, con la cual poco servicio le prestaría como guía orientadora a las investigaciones sociales, por cuanto estas requieren de una filosofía que les ayude a descubrir el contenido de los fenómenos sociales y no quedarse únicamente en la descripción de las formas o imágenes de las cosas.

Una generalización basada en descripciones no podría ser guía de investigaciones sociales, por cuanto se requiere no solo reproducir en la mente lo externo de los fenómenos, sino sus relaciones internas de causa a efecto. Mas allá de "ricos" y "pobres" que es la apariencia en las personas, están los propietarios de los medios de producción y las mercancías, y los trabajadores asalariados desposeídos de ellos, a pesar de ser sus creadores. La necesidad de acumulación de capital o la

ley de acumulación, solo es posible por el no pago de la gran parte del valor creado por los trabajadores. Es la relación de causa a efecto en las relaciones de producción del capitalismo, encubiertas por las apariencias de "ricos" y "pobres" que encuentra Myrdal en la teoría económica.

Una filosofía que generaliza a partir de las leyes descubiertas por la ciencia, debe además guiar a las investigaciones particulares en los requerimientos de predicción. Se predice para adecuar medidas de acuerdo a las tendencias de las leyes. Si la filosofía dice que la realidad social está en un proceso de desarrollo y transformación, las investigaciones sociales y particulares deben estudiar cuales son las interrelaciones internas de las relaciones sociales en determinadas condiciones históricas concretas. De acuerdo a las tendencias de estas interrelaciones internas se elaboran y aplican medidas para modelar el mundo según los requerimientos de satisfacción de las necesidades humanas. Con descripción de los hechos sociales difícilmente se podría incidir sobre las interrelaciones internas de los hechos sociales. Además para Myrdal lo teórico no está relacionado internamente con lo político, ya que primero se seleccionan las

premisas políticas y luego se le vincula a lo "que es" la economía, es decir conecta fenómenos independientes.

5.- EL SENTIDO COMUN EN LA ELABORACION DE LA CIENCIA SOCIAL

Myrdal considera que la investigación social empiece por captar empíricamente el sentido común de las personas. Interesa por consiguiente saber como conceptúa Myrdal el sentido común.

Myrdal distingue dos concepciones del mundo de la gente común: creencias y valoraciones. En la opinión común de las personas se encuentran entremezcladas las creencias y las valoraciones. La importancia para la lógica son distintas en cada caso. Las creencias expresan ideas de "como es" la realidad, mientras que las valoraciones expresan ideas respecto a como "debería ser" la realidad. La gente común es para Myrdal, toda la gente que vive en las sociedades capitalistas ya que no reconoce la existencia de clases sociales. De modo que la distinción que hace Myrdal entre creencias y valoraciones morales tiene más importancia para la psicología que para el proceso cognoscitivo.

Dice Myrdal que las personas asumen que sus creencias son válidas, por lo tanto las creencias son aplicables al

criterio lógico de que si son falsas o verdaderas. En cambio a las valoraciones morales no se les puede aplicar la reglamentación de la lógica, pero puede ser captadas en las opiniones.

Myrdal piensa que en el pensamiento de las personas existen valoraciones superiores y valoraciones inferiores. Las valoraciones superiores son de un nivel muy abstracto y son válidos con respecto a toda una nación o en su defecto a toda la humanidad. Se refiere Myrdal a valoraciones como la "Libertad" e "Igualdad de oportunidades", pero estas categorías políticas dependen del contenido de la realidad social en la que viven los seres humanos y no tienen contenido por sí mismas como símbolos.

En la vida diaria , dice Myrdal, en muy pocas ocasiones nos comportamos de acuerdo a las valoraciones superiores, y más bien nos dejamos llevar por aquellas valoraciones del plano individual, las que corresponden al plano de la personalidad moral de cada una. Estas son las valoraciones inferiores y que predominan en las personas, y guían sus actitudes. Son valoraciones que corresponden a enfoques individuales en lo económico, social y sexual, y por lo tanto, afirma Myrdal, la base de este enfoque selectivo es oportunista. Delata la

imperfección del ser humano, que tiende a marginar las valoraciones superiores. Las personas pueden pronunciarse contra la discriminación racial, dice Myrdal, si pertenece a una institución formal, dejando traslucir valoraciones superiores, pero en los hechos personales, miembros de esa organización dejarán discurrir sus valoraciones inferiores, apareciendo prácticas discriminatorias. Estas actitudes vistas desde el plano de las valoraciones superiores constituyen los denominados "prejuicios" de las personas.

Myrdal no toma en cuenta el sesgo del Estado y sus instituciones por su composición social. Un análisis bajo esta perspectiva nos indicaría que Myrdal le asigna valoraciones superiores a los capitalistas financieros y valoraciones inferiores a la gente común.

De hecho nadie razona al margen de las valoraciones, dice Myrdal, pero ellas permanecen ocultas y no dan lugar a la examinación de su consistencia, dificultando el debate sobre ellas. Las personas recurren a las creencias populares cuando la necesidad de racionalizar es oportuna para determinado criterio o comportamiento. Las creencias populares en la mayoría de los casos son equivocaciones y se inscriben en el plano del desconocimiento o ignorancia del ser humano sobre la

realidad. Y "...toda ignorancia, como todo conocimiento tiende por lo tanto a ser oportunista" (64), dice Myrdal, refiriéndose a todo conocimiento no tamizado por la lógica.

La existencia caótica de los datos en el mundo del objeto de estudio, no se organizan en razonamientos sistemáticos simplemente por la observación, dice Myrdal. Las decisiones de compilación, clasificación y ordenamiento de la información se hacen desde una antelada óptica de valoraciones. El problema para Myrdal es que está hablando de valoraciones "a priori", ya que para él y todo los empiristas no existe aún la teoría general empírica, fuente de valoraciones.

Por estas valoraciones previas, los prejuicios están por lo tanto desde el planeamiento de la investigación hasta la conclusión, afirma Myrdal. Permanecen ocultos en desorden sin ser detectados, clasificados, ni ser elegidos debidamente. Para impregnar de objetividad a las ciencias sociales es necesario, dice Myrdal, identificar, clasificar, especificar y exponer explícitamente los principios de valor que guían el trabajo de investigación.

(64) Myrdal G. "Objetividad en la..." Ob. cit. Pag. 23.

En la investigación deben ser cuidadosamente seleccionadas, en forma antelada para un propósito consiente de definición de la investigación. No deben ser incompatibles y más bien formar un cuerpo cohesionado de premisas de valor. Son premisas de valor que deben ser utilizadas en función de ser reajustadas en forma continua según los hechos.

Toda la argumentación de Myrdal sobre la moral que interesa a la investigación social gira en torno a la posibilidad de consignar valoraciones inferiores o personales y valoraciones superiores, que están en conflicto. Los científicos sociales, dice Myrdal, deben guiarse por valoraciones superiores. Cuando las personas se incorporan a las instituciones formales no pueden evitar reprimir sus valoraciones inferiores frente a las valoraciones superiores. En las instituciones formales se resguardan las valoraciones superiores y por ello se van imponiendo sobre las valoraciones inferiores en el transcurso del tiempo. Como lo dice Myrdal "...el mundo no está deteriorándose constante y rápidamente en su moral, sino más bien, según esperamos, progresando cuando menos en el curso de largos periodos" (65). Por medio de los efectos acumulativos de la causación circular positiva el mundo se desenvuelve moralmente, según el "... enigma que ha intrigado a filósofos por miles de años, el problema

(65) Myrdal G. "Objetividad en la..." Ob. cit. Pag. 39.

del bien y del mal". Es decir progresa del mal hacia el bien que son principios morales eternos para Myrdal, o no resueltos, como prefiere decir.

En este terreno, Myrdal se mueve en posiciones teológicas y hedonistas. La eternización del bien y el mal, como normas morales es una propuesta teológica. Y en cuanto al conflicto entre valoraciones superiores y valoraciones inferiores que tienden al progreso de la moral, es una propuesta de J. Bentham, quien discernía entre el interés público y el interés privado que habitaba en la conciencia del hombre público. El interés público decía Bentham, se manifiesta en la conducta del hombre público respecto a la felicidad y bienestar de la comunidad. La parte más pequeña de ese interés público del hombre público, constituye el interés personal del hombre público.

Si se persigue uno de tales intereses, el otro tendría que ser sacrificado, decía Bentham. Para Myrdal el progreso de la moral o el acercamiento hacia el bien depende en gran parte de las valoraciones superiores, anidadas en las instituciones públicas. Myrdal considera que en el Estado, la escuela, la iglesia, etc., se propugnan valoraciones superiores, sin considerar sus composiciones de clase social.

La moral que interesa para la investigación social es más compleja que el conflicto entre valoraciones superiores y valoraciones inferiores, como lo propone Myrdal, y así lo comprende A.F. Shishkin cuando dice "La moral abarca no solo los puntos de vista y sentimientos morales. Se aplica también a la estimación de todas las relaciones sociales (incluyendo su fundamento, las relaciones de producción), que las personas enjuician, en función de las condiciones históricas y de los intereses de clase como justas o injustas, como buenas o malas. La estimación moral se aplica también a las propias costumbres, a los principios morales y a las normas de comportamiento, sobre todo en las épocas históricas cruciales, cuando determinadas relaciones de producción y los principios, normas y hábitos morales ceden o deben ceder el puesto a nuevas relaciones, principios, normas, etc." (66). Por lo tanto, la moral no se basa en principios dados y para siempre, sino que depende del régimen económico-social imperante, y los conflictos de moral son los inherentes a la contraposición entre las clases sociales.

(66) Shishkin A.F. "Ética marxista" Ed. Grijalbo. México, México, 1966. Pag. 20.

CAPITULO V

LA OBJETIVIDAD EN GUNNAR MYRDAL

1.- LA FILOSOFIA, LA OBJETIVIDAD Y LA PROPUESTA METODOLOGICA DE MYRDAL

A raíz de que Myrdal publica su trabajo el "Drama Asiático", en 1969, y en el que considera que se han cumplido cabalmente sus objetivos, entre ellos la metodología aplicada, hace un resumen de este procedimiento y lo publica bajo el nombre de "Objetividad en la investigación social", en 1969.

Es una metodología que se apoya en diversas corrientes filosóficas, versiones innovadas del idealismo subjetivo de Berkeley y Hume.

Como neopositivista en la forma de positivismo lógico, que fue su base filosófica inicial, Myrdal consideraba que los conceptos de la percepción carecían

de significado si no cumplían con las reglas de la lógica. Consideraba entonces que el análisis lógico debía emplearse a conceptos empíricos sin sujeción a ningún supuesto. En cambio como institucionalista pragmático, que fue su concepción filosófica final consideró que "Los hechos no se organizan a sí mismos en conceptos y teorías solo porque se observen: en verdad excepto dentro de la estructura de conceptos y teorías, no hay hechos científicos, sino solo caos" (67). Según argumentaba Myrdal los hechos se organizaban de acuerdo a las premisas de valor provenientes de una teoría "a priori", que para el caso de una investigación determinada, debían ser pertinentes y significativas de la sociedad estudiada, coherentes en sentido lógico y factibles de realización. La lógica que opera con los hechos organizados, queda suspeditada a la factibilidad de realización de las soluciones planteadas ya que "La investigación no está mejor protegida contra los prejuicios si el científico se rehusa al arreglo de sus resultados en una forma adecuada a su uso práctico y político" (68).

Si analizamos brevemente este último pensamiento institucionalista pragmático de Myrdal encontraremos una mezcla de distintas formas filosóficas derivadas de la

(67) Myrdal G. "Objetividad en la" Ob. cit. Pag. 13.

(68) Myrdal G. "Objetividad en la" Ob. cit. Pag. 55.

filosofía idealista subjetiva, que es en realidad el tronco vertebral de todos sus razonamientos filosóficos.

Myrdal dice que los hechos no se organizan a sí mismos en conceptos y teorías. Los hechos son para Myrdal las percepciones organizadas en conceptos. La referencia a los hechos en la concepción lógico-positivista está referida a que el conocimiento solo tiene como fuente de conocimiento a las sensaciones percibidas, más no tiene acceso a la propia realidad. Esto proviene de Hume, quien señalaba que los sentidos son canales ineficientes para conocer la realidad y que por lo tanto había que conformarse con las imágenes percibidas.

Cuando Myrdal dice que los hechos no se organizan a sí mismos y que requieren de una teoría "a priori", no hace sino remitirse a Kant a través del pragmatismo de John Dewey y T. Veblen, quienes proponían que las afirmaciones científicas se ensayan y verifican, se aceptan, rechazan o revisan comparándolas con premisas valorativas. Son las formas apriorísticas de la contemplación sensorial expresadas por Kant. Al concordar Hume y Kant que la "cosa en sí" es incognoscible y que por lo tanto solo es posible conocer los fenómenos, es decir, el modo por el cual las cosas aparecen a

nuestra experiencia; marcaron un rasgo de agnosticismo del cual no pudo librarse Myrdal.. Una de sus grandes conclusiones sobre la objetividad era que la "metafísica" aún impregnaba a la teoría y por consiguiente la objetividad era tan solo un propósito de la ciencia.

Myrdal dice que excepto dentro de la estructura de conceptos y teorías, no hay hechos científicos, sino solo caos. Por cierto que esta es una idea irracionalista que niega la posibilidad de conocimiento de las leyes objetivas del desarrollo social. El pragmatismo tomó esta idea de Herbert Spencer quien consideraba que la causa principal de la evolución era la inestabilidad de lo homogéneo y que el sustrato de la evolución del mundo era lo incognoscible. Pero el mundo no es caótico ni incognoscible como cree Myrdal y Spencer. En el terreno del desarrollo social Marx y Engels habían señalado que este se desenvuelve de acuerdo a ciertas leyes objetivas, y que el mundo existe con independencia del sujeto de conocimiento, y que por lo tanto el mundo es cognoscible. Las predicciones correctas de Marx sobre el surgimiento del socialismo se debe a que descubrió las leyes del desarrollo del capitalismo y pudo predecir sus tendencias. La teoría de sistemas de Bertalanffy, divulgada desde mediados del presente siglo no vino sino a confirmar a Marx; que el mundo social no es caótico

sino que está organizado en sistemas y subsistemas para el cumplimiento de determinados fines.

Por otra parte Myrdal afirma que las premisas de valor que signan el trabajo de investigación deben ser determinadas por la psicología social para la escrutación de la opinión de grupos representativos de la sociedad, a fin de que sean pertinentes y significativas de la sociedad estudiada. Myrdal persiste en el psicologismo aún cuando el neopositivismo hizo abandono de las posiciones psicologistas en lo cognoscitivo a fines de la década del veinte, aunque también se pasó a una posición extremadamente estrecha como fue la de priorisar a la lógica formal como instrumento único de raciocinio. El conocimiento no se basa en el psicologismo ni tampoco en el logicismo, se basa en la dialéctica materialista que es la abstracción teórica del movimiento de la materia y de la sociedad, y en la cual la psicología y la lógica formal desempeñan papeles limitados.

El psicologismo de Myrdal se da por la influencia del empiriocriticismo en el neopositivismo inicial y continúa después por las influencias del pragmatismo, que es la secuencia filosófica que sigue Myrdal. Si antes el análisis lógico del positivismo lógico pretendía la verdad empírica, ahora el análisis lógico quedó

suspeditado al significado de la verdad por su eficacia práctica. De ahí que Myrdal, propugnador de una teoría empírica objetiva, fomenta que los científicos sociales no deben rehusarse al arreglo de resultados en una forma adecuada a su uso práctico y político. Es la expresión filosófica del capital financiero. A este le interesa lo provechoso y no lo teórico, como decía William James, el fundador del pragmatismo "... lo que interesa son los pagos que hacen las ideas verdaderas" (69). Es decir, lo que interesa es cuanto de ganancia se puede obtener y no el porque y como aparece, y que efectos puede ocasionar el capital financiero. Por ello el desden por la teoría de la plusvalía que explica como y porque se acumula el capital, y frente a lo cual el Institucionalismo no cumple sino un papel de teoría económica que pretende atenuar los efectos ocasionados por la operatividad del capital financiero.

Inpregnado del idealismo subjetivo y agnóstico en versiones modernas, Myrdal arriba a la conclusión que la objetividad es un propósito en la ciencia social y no una posibilidad inmediata, confiando en que el análisis lógico eliminará la "metafísica" en momentos no precisados.

(69) James W. Cit. por Maurice Cornforth en "Ciencia versus Idealismo" Ed. Lautaro Bs. As., 1955. Pag. 330.

Para alcanzar esta objetividad como aspiración de las ciencias sociales empíricas, Myrdal propone el siguiente procedimiento: primero, el investigador debe elegir determinadas valoraciones y exponerlas explícitamente, con las cuales pretende determinar la investigación. En segundo lugar, se deben comparar esas valoraciones con las que son de relevancia, significación y factibilidad para la sociedad en estudio. En tercer lugar, ajustar las valoraciones personales a las valoraciones de orden social, a fin de que actúen como premisas específicas de valor en la investigación. En cuarto lugar, guiarse por esas premisas para la selección y organización de los datos escrutados en la opinión pública; y en quinto lugar, llevar a cabo las inferencias. Esto es en el terreno de la elaboración teórica. En los estudios para la práctica, la política o la acción social, las premisas de valor asentadas conjuntamente con los datos organizados según la teoría, deben permitir el arribo a conclusiones de política económica. Las connotaciones de este procedimiento son de mayor complejidad, por lo que siguiendo a Myrdal se tratará de establecer sus dimensiones.

Dice Myrdal que lo primero que debe hacer el científico social, es elegir determinadas valoraciones que se constituyen en premisas que posibilitan la

organización de los hechos iniciales. materia de análisis de la investigación. Son valoraciones hipotéticas susceptibles de ser reajustadas, según lo dice Myrdal "...la investigación debiera comenzar dando atención a algunas premisas de valor que parecieran apropiadas para utilizarse, pero deben estar preparadas para ajustarse continuamente" (70).

Desde el inicio de esta propuesta metodológica, Myrdal da cuenta de su imposibilidad de desprenderse del apriorismo, que en el contexto del neopositivismo en general es calificado de "metafísica". El seguimiento a Dewey y Veblen que priorizaban el psicologismo y con ello a las valoraciones, expone a Myrdal a esta contradicción: querer ser empirista puro y recurrir al apriorismo "metafísico".

Continuando con Myrdal, este dice que estas valoraciones elegidas con el criterio personal deben cumplir con determinados requisitos. Deben ser explícitas en contraste con las valoraciones implícitas que son subjetivas, ocultando la deformación en el pensamiento que ocasionan las fuerzas sociales y culturales del medio ambiente. Myrdal se refiere al rechazo de la filosofía y la ideología. Estas valoraciones dice Myrdal, deben ser específicas y concretas, de acuerdo a las exigencias de un conocimiento

(70) Myrdal G. "Objetividad en la..." Ob, cit. Pag. 68.

factual. Deben ser seleccionadas por un propósito consciente, como si no fuera "a priori" y más bien como si fueran representativas de las aspiraciones de la gente. Aspiraciones de la gente organizadas coherentemente, como para constituir un sistema consistente. Myrdal le asigna a estas valoraciones un carácter volitivo, es decir proclives al desentimiento y por ello en un segundo momento estas valoraciones deben ser reajustadas. Este reajuste en la concepción metodológica de Myrdal significa confrontar las valoraciones personales, que son inferiores en el criterio de Myrdal con las superiores, que son para Myrdal las que prevalecen en la sociedad. Así por ejemplo, el "credo americano", de Libertad e Igualdad de Oportunidades, fue elegido por Myrdal para desarrollar su trabajo "El reto de la sociedad opulenta". Como dice Myrdal "...si así fueran escogidas las premisas de valor en el nivel superior, el requerimiento de realismo en términos de relevancia, significación y factibilidad del cual partí, se convertiría en un nuevo requerimiento: la necesidad de acertar por la investigación empírica toda la gama de valoraciones operativas, incluyendo aquellas que están en el nivel inferior, los conflictos de valor emergentes y sus consecuencias en las creencias distorsionadas" (71). Es decir, las premisas de valor le imprimen a la investigación social una dirección determinada, no solo

(71) Myrdal G. "Objetividad en la..." Ob, cit. Pag. 73.

en la selección y organización de los datos, sino también las inferencias mismas de deben guiar por estas valoraciones, para la eliminación de las creencias erróneas provenientes de las valoraciones inferiores.

Es una metodología que solo es aplicable al mundo de las sensaciones, en las que, algunas premisas de valor guían la racionalización de valoraciones que en forma de opiniones deben ser encuestadas entre el público.

El carácter de esta metodología es descriptiva de un aspecto de la sociedad. Los miembros de una sociedad tienen valoraciones morales respecto a ciertos acontecimientos, pero de ahí a organizar esas percepciones sociales en un sistema coherente, no basta para que la ciencia social sea objetiva. En todo caso será una exposición descriptiva de lo que piensan y desean moralmente las personas respecto a la sociedad a la cual pertenecen. Hace falta indagar porque piensan las personas de un modo u otro. Por ello, la metodología después de ocuparse de los hechos sociales en el sentido de representaciones de la realidad y no simplemente como percepciones de la actitud moral de las personas, debe ocuparse del porque se manifiesta la conciencia social de un modo u otro a través de determinadas opiniones. No analizados separadamente como sugiere Myrdal, lo moral

por un lado y la economía por otro, sino como la determinación del ser social sobre la conciencia social.

La metodología de Myrdal es en última instancia para describir las imágenes de un mundo social a través de la captación psicológica de las actitudes morales de las personas. Para Myrdal todo el proceso cognoscitivo se lleva a cabo en el mundo superestructural y la estructura económica que es lo básico que se debe investigar, no es tomada en cuenta mayormente. Con tal procedimiento no se puede alcanzar la verdad objetiva y se puede llegar a cualquier conclusión subjetiva, como sucede con Myrdal.

La economía política marxista en cambio propone que el ser social puede ser reconstruido por el pensamiento filosófico a partir del conocimiento de las relaciones sociales de producción, que en conjunto constituyen la estructura económica de la sociedad. Estructura sobre la cual se erigen las instituciones y las ideas, incluyendo las valoraciones de carácter moral de las personas. Se estudia entonces primero la realidad social y luego las valoraciones de las personas, para intentar generalizar sobre lo que es el ser social y sobre lo que representan las ideas que emanan de su estructura.

En cuanto a la lógica formal o lógica matemática, que es el principal medio metodológico de Myrdal para llegar a la objetividad, las reglas de su normatividad son importantes para el discurso y la exposición científica, pero no para el descubrimiento ni la comprobación de la objetividad, porque a diferencia de la lógica dialéctica, no le interesa el contenido de los hechos mediante categorías. Es decir no permite al conocimiento atravesar el aparente laberinto de los fenómenos sociales para encontrar la ley. La lógica formal se mueve en las superficialidades del fenómeno, ya que sus conclusiones derivan de "propocisiones" o "enunciados" descriptivos, sin poder concluir en nada nuevo. Lo nuevo como decía Mill resulta de relacionar la inducción y la deducción, porque las premisas de la deducción no son sino las conclusiones de la inducción. Pero lo nuevo que propugnaba Mill, era el arribo a una nueva descripción, ya que Mill fue utilitarista y positivista. Sin embargo había demolido ya los alcances de la lógica formal. Es el mayor progreso que alcanzó el positivismo en cuestiones metodológicas. Era la época de la burguesía inglesa triunfante contra la feudalidad escolástica, y la época también de las primeras luchas organizadas de los obreros en Inglaterra a mediados del siglo XIX, que hicieron de Mill un reformista de la sociedad. Cuando la lucha de los obreros arresiaron contra el capital, a fines del

siglo XIX, los positivistas castraron los aportes de Mill y restringieron la metodología de la investigación social a la deducción formal.

La inducción de Mill que partía de la realidad, quedó relegada y los neopositivistas empezaron a diferenciar entre el plano de descubrimiento y el plano de la justificación, ubicando supuestamente en este plano al proceso del conocimiento, que se convirtió para ellos en un asunto de estricta demostración lógica. Mas la deducción que es lo más valioso de la lógica formal, no es el único instrumento de razonar. En el proceso de conocimiento no existen planos separados del descubrimiento y la justificación; antes de la demostración racional, el pensamiento cognoscitivo a debido lidiar con datos representativos de la realidad social, echando mano a diversas formas de razonamiento ordenado. Si no la inducción misma, todas aquellas formas de raciocinio o instrumentos metodológicos apropiados para la investigación social. En economía por ejemplo, bajo la óptima marxista, la inducción probabilística es el punto de partida para la obtención de percepciones representativas de la realidad social. Son datos que son analizados bajo determinados principios filosóficos, con una concepción determinada del mundo y con una teoría específica, orientadora de los raciocinios

ordenados, para arribar a determinadas conclusiones. El raciocinio descubre y expone, pero allí no concluye el recorrido del conocimiento. La validez y la coherencia del discurso deben probar su objetividad en la contrastación con la realidad social.

Si la realidad se comporta de acuerdo a las conclusiones del raciocinio inferencial, entonces se puede hablar de un conocimiento objetivo o de una ciencia objetiva. En economía por ejemplo, no basta la coherencia del discurso, las medidas de política económica aplicadas a la realidad social deben generar efectos esperados, de otro modo no puede pensarse que ha habido objetividad en la teoría. La objetividad de la economía política depende de que las leyes elaboradas por el pensamiento, producto del hurgamiento del pensamiento en la realidad social, sean iguales a las leyes que gobiernan internamente a una realidad social. Como dice Marx "El problema de que si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y la fuerza, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealdad de un pensamiento aislado de la práctica, es un problema puramente escolástico" (72)

(72) Marx, C. "Tesis sobre Feuerbach" Ed. Lautaro. Bs. As. 1946, Pag. 94.

El raciocinio puede ir a la predicción recurriendo por ejemplo a la inducción, en sus formas probabilísticas, ya que la deducción por las características de no rebasar los límites de las premisas, no es pertinente para el caso.

Como la necesidad o la ley se abre paso en medio del aparente caos del mundo social, al pensamiento probabilístico del futuro le interesa la tendencia de estas leyes, tomando en cuenta las condiciones en las cuales se cumplen.

Cuando el pensamiento cognoscitivo elabora medidas de aplicación a la realidad social, lo hace tomando en cuenta las tendencias de estas leyes, de otro modo las medidas aplicadas no darán los resultados esperados. La comprobación de la objetividad de los conocimientos aparece si los efectos de las medidas se cumplen de acuerdo a las expectativas.

Con los principios de la dialéctica, el empleo de instrumentos metodológicos de raciocinio conocidos en su época y el estudio concreto de la economía en Inglaterra, Marx pudo avizorar las tendencias de las leyes del capitalismo, hasta desembocar en la concentración de la producción y la centralización de la propiedad privada; y

de ahí al surgimiento del socialismo. No vivió para comprobar sus predicciones correctas.

2.- LAS APLICACIONES DE LA METODOLOGIA INSTITUCIONALISTA DE MYRDAL

Myrdal considera que la metodología que ha propuesto no es una metodología empírica acabada y que ella aparecerá conjuntamente con la teoría "modelo de modelos" y las teorías empíricas particulares, sin embargo aplica su metodología a diversos aspectos de la realidad económica, entre ellos el desarrollo y el subdesarrollo, en cuyas descripciones encuentra causaciones diferentes.

Refiriéndose a los países desarrollados decía lo siguiente "En general, son los países industrializados los que se están industrializando aún más. Con mucho, la porción mayor de los ahorros totales del mundo no soviético se origina en la parte más pequeña de este mundo en que los ingresos son altos. A medida que los nuevos inventos eleven constantemente la demanda de capital, casi todo el capital disponible se invierte allí. Si se contase también como inversión interna de estos países el gasto realizado por ellos para explotar el petróleo y los recursos minerales de los países pobres, este sería el caso en forma más absoluta" (73).

(73) Myrdal G. "Teoría económica y..." Ob. cit. Pag. 14.

Es decir, el avance tecnológico los hace más industrializados y no la expropiación de valor a los obreros norteamericanos y a los de los países "pobres".

Casi nada nuevo describe Myrdal con respecto a lo que decía Veblen, quien incluso fue más lejos que Myrdal al denunciar a la "clase ociosa" de aprovecharse del conocimiento tecnológico.

Y guiándose por el principio milenario de la lógica formal que dice que "toda cosa es igual así misma", y que por lo tanto lo que no es igual es diferente, Myrdal encuentra que el desarrollo es diferente al subdesarrollo y por ello dice "Por otra parte, en los países subdesarrollados en que los ingresos son muchísimos más bajos, la formación de capital y la inversión tienden generalmente a ser más reducidas, aún en relación con sus ingresos más bajos. Para que existiese igualdad en el ritmo del desarrollo, la formación del capital y la inversión tendrían que ser, por lo contrario relativamente mayores, ya que en los países más pobres el aumento natural de la población es por lo general más rápido" (74) Esto es, los bajos ingresos es la causa del subdesarrollo. Brillante deducción de Myrdal, los países subdesarrollados son pobres, porque la pobreza les causa pobreza, y los países desarrollados, o mejor dicho, la élite que domina el capital financiero y que invierte en

(74) Myrdal G. " Teoría económica y..." Ob. cit. Pag. 15.

los países no desarrollados apropiándose del valor de sus trabajadores, no tiene nada que ver en este asunto.

Pero en donde se nota toda la propensión pragmática de la filosofía de Myrdal, es cuando señala que la causación circular negativa, que según él se da en los países subdesarrollados, o las desigualdades económicas en los países desarrollados, en donde dice que existe causación circular positiva, se puede revertir si se aplican ciertas medidas. Veamos como lo expresa el propio Myrdal "Resulta importante tener en cuenta que si la hipótesis de la causación acumulativa está justificada, se puede producir un movimiento ascendente en todo el sistema a través de medidas aplicadas en un punto u otro de entre varios sistemas; pero esto seguramente no quiere decir que desde un punto de vista práctico y político resulta indiferente donde y en que forma se debe atacar un problema de desarrollo" (75). Resulta que Myrdal considera inacabada a la teoría económica empírica o positiva, pero se permite hacer recomendaciones pragmáticas de política económica. Según Myrdal la teoría y la política económica empírica están aún en proceso de formación, porque las teorías convencionales existentes están imbuidas de "metafísica", es decir cargadas de premisas no provenientes de la observación o de la experiencia. Señala que, cuando la

(75) Myrdal G. "Teoría económica y..." Ob. cit. Pag. 31.

lógica formal concluya su trabajo entonces aparecerá la teoría económica empírica o positiva, que para Myrdal sería la científica. Sin embargo, Myrdal recomienda en términos generales, que el proceso circular ascendente puede lograrse teniendo en cuenta que "La totalidad de un proceso acumulativo de expansión tiene que planearse a base de proyectos concretos de inversión y estimando los efectos de estos; es decir, el plan deberá contener previsiones sobre el volumen de la producción en las distintas ramas de la actividad económica, las variaciones del consumo, la utilización de la mano de obra y de los recursos naturales, las mejoras sanitarias y educativas, los cambios en la productividad de la mano de obra y así sucesivamente, en los distintos sectores y para varios años, concentrando especialmente la atención en las interacciones causales de índole circular entre todos los factores del sistema. El plan deberá determinar también las intervenciones estatales concretas que será necesario aplicar a las fuerzas del mercado para asegurar el inicio y desenvolvimiento del proceso, de acuerdo con la forma en que haya sido planeado" (76). Es decir, con teoría deficiente pasa a recomendaciones y acciones prácticas o pragmáticas, para impulsar un proceso circular acumulativo que sea positivo. Luego dice que, como en los países capitalistas desarrollados existen instituciones o ideas modernas, la aplicación de

(76) Myrdal G. "Teoría económica y..." Ob. cit. Pag. 103 .

políticas económicas pueden dar resultados positivos. Tal no es el caso de los países subdesarrollados afirma, en el que imperan ideas heredadas por el colonialismo, distiguendo lo que podría hacerse en estos países " Pero en los países subdesarrollados la situación es totalmente distinta. Hacer aumentar la demanda de trabajo o crear oportunidades de trabajo productivo para los que se autoemplean no llevará automáticamente a una mejor utilización de la fuerza de trabajo, o solo llevará a ello en escasa medida.

Estas políticas deberían ser complementadas ser complementadas con otras medidas políticas dirigidas a impulsar no solo la inversión y la expansión de la demanda de trabajo, sino dirigidas también a cambiar las actitudes e instituciones, y a veces también los niveles de vida. La exclusión de los factores no económicos de los modelos y teorías usados en el análisis económico y la planificación a llevado, en este caso, a una seria distorsión de nuestra concepción de la realidad² (77) Como para Myrdal los factores económicos no son determinantes y las instituciones si lo son, sus recomendaciones se dirigen a modernizar en los países subdesarrollados las ideas atrasadas por ideas como las que circundan en los países desarrollados. Myrdal argumenta que propugnar que los países subdesarrollados

(77) Myrdal G. "Reto a la pobreza" Ed. Ariel Barcelona, 1970. Pag. 33.

se desarrollen de acuerdo a sus criterios valorativos tradicionales es un error, porque ello constituye un apego a una situación estática, incompatible con la racionalidad de la planificación, que es un instrumento de cambios. Así lo expresa cuando dice "En primer lugar, porque los valores tradicionales no tienden a inducir cambios. Son estáticos. Por lo tanto, su naturaleza los hace no susceptibles de convertirse en objetivos de la planificación.

De aquí proviene la ventaja comparativa de los ideales de modernización, ordenados de acuerdo con el principio de la racionalidad. En el momento que se decide que se quiere desarrollar hay que aceptar forzosamente los ideales de modernización" (78). Como la Planificación indicativa desempeña un escaso papel en los países capitalistas, a menos que exista una fiscalización socialdemócrata como en Suecia, la modernización de valores que propicia Myrdal, es la emulación de valores que imperan en los países más desarrollados del capitalismo. Es decir, valores correspondientes a los valores personales, que en el mundo cotidiano de la moral pragmática significa lucha y selección de ideas para lograr metas de provecho individual. Como lo dice A. Makarov "...la teoría ética del pragmatismo norteamericano(Willian James, John Dewey, Sidney Hook),

(78) Myrdal G. "Reto a la pobreza" Ed. Ariel Barcelona, 1970. Pag. 49.

niega el criterio objetivos de la moral y los principios generales de la misma. Los pragmatistas declaran que los hombres tienen en su conducta plena libertad de elección y que solo se guían por el "provecho" y el "éxito personal" subjetivo. De tal modo, la arbitrariedad y el individualismo burgues se erigen al rango de valores morales" (79). Y en efecto a la visión filosófica pragmática solo le interesa resultados de utilidad individual, sin percatarse que los valores morales devienen de la interrelación de las clases sociales en la sociedad. El pragmatismo tiende a justificar estos tipos de conducta, tal como lo hace Myrdal por ejemplo, cuando exalta el éxito de los hombres de negocios que participaron en el proceso de colonización "El hecho de que los hombres de negocios y los gobiernos de las potencias coloniales traten de aprovechar las ventajas comerciales que se desprenden de la tendencia del libre juego de las fuerzas del mercado y del dominio político y económico que es inherente al colonialismo, no se debe a propósitos siniestros de su parte. Significan que aceptan el mundo tal como es, cuidando sus intereses, y que "toman parte en el juego" en la medida en que les conviene; es decir que piensan y actúan en la forma que sería de esperarse" (80). Myrdal se refiere veladamente al colonialismo para no referirse directamente a los hombres de negocios, que en términos más precisos corresponde a

(79) Macarov A. y otros "manual de materialismo histórico"
Ed. Cartago. Bs.As., 1965 pág. 286.

los que forman parte del capital financiero en los países desarrollados.

Es decir, Myrdal hace ciencia adhiriéndose a la ideología de los "hombres de negocios" contemporáneos que constituyen élites del capital financiero en los países capitalistas más desarrollados. La filosofía del pragmatismo y la ideología de los "hombres de negocios" son coherentes con esta metodología empírica y pragmática que emplea Myrdal.

3.- LA METODOLOGIA EN LA INVESTIGACION SOCIAL

El problema de la objetividad no es un problema estrictamente metodológico como lo plantea el empirismo lógico y el pragmatismo asumidos por Myrdal. Detrás de estas corrientes filosóficas se incubre el idealismo subjetivo de Berkeley y Hume, que plantean la incognoscibilidad del mundo, se remiten a las percepciones sensibles y propugnan la descripción de las imágenes del mundo. Con tales criterios epistemológicos no puede alcanzarse la objetividad.

La teoría del conocimiento del materialismo, acompañada de una concepción materialista o científica del mundo, aborda primero el problema ontológico y

reconoce la existencia de un mundo social que se comporta independientemente de la conciencia y regido por sus propias leyes. Por ello señala que el mundo social es cognoscible, que se debe emplear una metodología que alcance no solo a las formas sino que trate de encontrar las conexiones internas de los fenómenos sociales, y que lo descubierto por el conocimiento sea probado en la práctica social. Es decir, lo objetivo del conocimiento debe ser caracterizado por su prueba en la realidad social. No es una objetividad discursiva y formal como la planteada por el empirismo lógico y el pragmatismo de Myrdal.

Si el pensamiento cognoscitivo no logra descubrir las leyes internas de alguna realidad social, es porque es históricamente condicional el límite de aproximación del conocimiento al contenido de la realidad social. Es decir, porque los medios científicos, técnicos, metodológicos, etc. de un momento histórico determinado, aún no lo permiten; pero la realidad social con sus propias leyes internas de desarrollo existen incondicionalmente para ser descubiertas.

En un mundo en movimiento y transformación, la verdad objetiva cambia, porque cada vez se debe reproducir en el

pensamiento las nuevas formas y cualidades que presenta el mundo en movimiento.

Pero este cambio de la verdad no es como dice Myrdal, porque el mundo social transita moralmente, en forma indefinida, del mal hacia el bien, guiado por los valores "superiores" que se anidan en las instituciones formales. En las instituciones oficiales discurren valores éticos impuestos por las clases sociales en el poder, y no son instituciones paternalistas o benefactoras como cree Myrdal.

Si Myrdal arriba a conclusiones sobre las formas de los fenómenos sociales, es porque la filosofía idealista subjetiva y la metodología empírica que emplea así lo predispone. Se requiere por ello de la filosofía del materialismo dialéctico y su procedimiento metodológico, para arribar a conclusiones sobre el contenido o las conexiones internas de los fenómenos sociales.

El procedimiento metodológico de la investigación social, que propone la teoría del conocimiento del materialismo indica, que la investigación social se inicia con las sensaciones. Como impacto de algunas características externas de la realidad social sobre los órganos de los sentidos. Cuando se fija esas

características totales en la conciencia, aparece la percepción. Es una percepción que debe ser reflejo de la realidad y no reflejo de las sensaciones como lo plantea Myrdal. Esa es la diferencia entre el materialismo dialéctico y la filosofía idealista subjetiva, respecto a de la fuente del conocimiento. El conocimiento sensible o descriptivo no concluye su recorrido allí, el investigador puede operar libremente con las imágenes de los objetos percibidos, hasta encontrar por ejemplo, medidas de tendencia central o índices e indicadores sociales, sin tomar contacto directo con el objeto en estudio. Es la reproducción descriptiva del objeto percibido, para perfilar con mayor precisión, en forma cualitativa o cuantitativa, los atributos externos del fenómeno. Allí concluye la fase del conocimiento sensible o descriptivo.

Cuando interviene el método para "analizar" la información o los datos, el conocimiento da un salto cualitativo, apareciendo en primer lugar los conceptos. Es el resultado del empleo de los diversos instrumentos metodológicos, sujetos a los principios de la dialéctica materialista, a su filosofía, y a la concepción del mundo que le es inherente. El contenido de los conceptos deben expresar el contenido de los diversos aspectos de la realidad. Los conceptos no están flotando en un mundo

científico o cotidiano, para ser analizados por la lógica formal como dice Myrdal. Los conceptos expresan sintéticamente los diversos aspectos internos de la realidad social.

Como la sociedad está en desarrollo, con cambios cuantitativos y cualitativos, los conceptos deben expresar el contenido de esos estados característicos de la sociedad. Los conceptos expresan cualidades aisladas de la realidad social y por ello, los razonamientos ordenados que vinculan unos conceptos con otros, permite el surgimiento de los juicios. Los juicios afirman o niegan algo de una realidad social determinada, pero no son concluyentes. Solo cuando el conocimiento racional encuentra propiedades del objeto social en estudio, que se repiten por las mismas causas y ocasionan el mismo efecto, el pensamiento racional ha encontrado leyes, que es el nivel más alto de su movimiento ascensional. Estas propiedades generales y particulares, que explican el comportamiento de la realidad social, que son las leyes, son designadas por algunos estudiosos como la invarianza de la varianza.

El conocimiento racional se enfrenta luego a la necesidad de articular conceptos, juicios, leyes, etc., para conformar un cuerpo explicativo, integral,

coherente, sistemático, etc., sobre el objeto social en estudio. Del descubrimiento de las leyes, el pensamiento cognoscitivo a pasado a otro nivel de su movimiento ascensional, el de la exposición. Investigación propiamente dicha y exposición, son entonces dos niveles del movimiento ascensional del pensamiento, articulados y continuados en el proceso del conocimiento. Se expone lo que ha descubierto el conocimiento racional. No puede organizarse un sistema de "enunciados" o "proposiciones" si estos no representan a las esencias o contenidos de la realidad. La exposición de los descubiertos por el conocimiento racional es una fase importante del desarrollo del conocimiento, pero no es el único, para el neopositivismo en cambio todo comienza y termina en este nivel, y de ahí lo disímil de los resultados que obtienen en la investigación. En economía por ejemplo, la diversidad de paradigmas económicos, de base filosófica idealista, no se ponen de acuerdo respecto del objeto de estudio de la ciencia económica, el procedimiento metodológico, las conclusiones, y en las aplicaciones de política económica, como en el caso de Myrdal, que aún cambiando de paradigma, de neoclásico ha institucionalista, no a llegado a resultados satisfactorios de reproducción de la realidad social en el pensamiento.

El movimiento ascensional del conocimiento, no concluye con la exposición de los descubrimientos al que llegado el conocimiento. La abstracción teórica de la realidad social, se hace con la finalidad de predecir acontecimientos sociales, por consiguiente tiende a elaborar medidas que aplicadas a la realidad permitan modelar un mundo ^a satisfacción de las necesidades humanas en general.

La predicción, a diferencia de lo que piensan los neopositivistas en general, no es una actividad secuencial de percepciones, ocurridas en la "experiencia" interna de los individuos, sino una abstracción teórica de la proyección de la realidad social. Si el conocimiento ha descubierto leyes de la realidad, y a tomado en cuenta las condiciones sociales en que se cumplen, se puede tratar de saber si van a seguir cumpliéndose esas condiciones o se van a modificar. Es en base a ello que se puede elaborar medidas de anticipación a sucesos futuros. O para decirlo de otro modo, sobre las tendencias de las leyes de la realidad social se elaboran medidas que aplicadas deben dar resultado esperados por la ciencia. El movimiento ascensional del conocimiento culmina con la comprobación de la objetividad en la realidad social.

CONCLUSIONES

- 1.- Myrdal adapta sus concepciones filosóficas y económicas para justificar en el plano teórico, la operatividad de la élite que controla el capital financiero.

- 2.- Myrdal se apoya en la filosofía idealista subjetiva de Berkeley y Hume, bajo las nuevas formas del neopositivismo y el pragmatismo, para propugnar la incognoscibilidad del mundo social, recurriendo a metodologías y criterios de objetividad referidos a las imágenes del mundo social.

- 3.- El Institucionalismo es una corriente económica psicologista y reformista, que pretende atenuar los efectos nocivos del capital financiero.

- 4.- La objetividad es para Myrdal de naturaleza discursiva, ceñida a las reglas de la lógica formal. Es un propósito de la ciencia social y no una posibilidad inmediata.

5.- La metodología que propugna Myrdal, se apoya en premisas apriorísticas, se limita a las percepciones sensibles, y se rige por las reglas de la lógica formal. Propugna conclusiones descriptivas referidas a las imágenes del mundo social.

RECOMENDACIONES

- 1.- Los resultados de la actividad científica en el campo social, deben culminar en aplicaciones prácticas y que permitan resolver problemas de necesidad social y no de élites privilegiadas.
- 2.- La filosofía es generalización de las propiedades internas descubiertas por la ciencia, por lo tanto los científicos sociales deben apoyarse en filosofías que orienten a las investigaciones científicas en el hurgamiento de los contenidos de los fenómenos sociales y no solo de sus formas.
- 3.- El estudio de las instituciones y ideas de una sociedad, deben hacerse después del hurgamiento en el contenido de las relaciones sociales de producción, fuente de las que brotan, y no como si fueran totalmente independientes de la estructura económica.
- 4.- Los científicos sociales deben comprobar la objetividad de sus conocimientos en la realidad

social, como propiedades que se repiten por las mismas causas y ocasionando los mismos efectos.

- 5.- Las metodologías de la investigación social deben ser articuladas con razonamientos filosóficos que se apoyan en los descubrimientos científicos.

BIBLIOGRAFIA

- MYRDAL G. "Los elementos económicos de la política Fiscal" . Ed. Aguilar Madrid, 1962.
- MYRDAL G. " El elemento político en el desarrollo de la teoría económica" . Ed. Gredos, Madrid, 1967.
- MYRDAL G. " El reto de la sociedad opulenta" . Ed. F.C.F., México, 1966.
- MYRDAL G. " El Estado del futuro" , Ed. F.C.E., México, 1961.
- MYRDAL G. " Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas" Ed. F.E.C., México, 1966.
- MYRDAL G. " Objetividad de la Investigación Social", Ed. F.C.E., México, 1976.

- PASDERMADJIAN H. "La segunda revolución industrial" d. Tecnos S.A. París, 1960.
- ANDERSON INGUARD "Historia de Suecia". Ed. Instituto Sueco. Estocolmo, 1952.
- DEWEY, J. "Experiencia y Educación", Ed. Losada Bs.As., 1967.
- GRIZIOTTI, J. "Historia de las Doctrinas Económicas Modernas", Ed. UTEHA, México, 1961.
- TIMASHEFF, N. "La Teoría Sociológica", Ed. F.C.E., México, 1965.
- RABOSI, E.A. "Análisis Filosófico, Lógica y Metafísica", Ed. Monte Avila, Caracas, 1970.
- INGENIEROS, JOSE "Proposiciones relativas al porvenir de la filosofía", Ed. Losada, Bs.As., 1960.

- MANNHEIN, KARL "Libertad, poder y planificación democrática" Ed. F.C.E. México, 1960.
- IRVIN LOUIS, H. "Sociología Científica, Sociología del conocimiento", Ed. Hachette, Bs. As., 1958.
- MAKARUV A. y otros. "Manuel de materialismo histórico" Ed. Cartago Bs. As., 1965.
- CATTE, FEDERICO "Economistas modernos" Ed. UTEHA México, 1963.
- VEBLEN THORSTEIN "Teoría de la Empresa de Negocios", Ed. Universitaria, Bs.As., 1965.
- VEBLEN THORSTEIN "Teoría de la clase ociosa". Ed. F.C.E. México, 1963. Bs.As., 1965.

- GAMERBERG KILER, G Observaciones sobre la
influencia de la ideología en la
ciencia económica", Ediciones
de la Biblioteca. V.C.V.
Caracas 1969.
- WEBER, MAX "Sobre la teoría de las ciencias
Sociales", Ed. Península,
Barcelona, 1971.
- MANNHEIN, KARL "Ideología y Utopía", Ed.
Aguilar, Madrid, 1966.
- KUHN, THOMAS "La estructura de las
Revoluciones Científicas", Ed.
F.C.E., México, 1985.
- STIG HADENIUS, ANN "Sobre Suecia" Ed. Instituto Sueco
Estocolmo, 1990.
- POPPER, KARL "La lógica de la investigación
científica", Ed. tecnos, Madrid,
1980.

- ENGELES, F. "Ludwing Feuerbach y el fin de la Filosofía Clásica alemana", De Ricardo Aguilera, Madrid, 1968.
- HALVARSON, MATS "Suecia: 100j años de progreso en el comercio exterior" Rev. "Veckans Afarer". Noviembre 1979, Traducción del sueco: Dr. Victor Giudice Baca.
- SALAZAR BONDY A. "Breve Antología Filosófica", De Arica S.A., Lima, 1976.
- GUARDIA MAYORGA C. "Problemas del conocimiento", Ed. los Andes, Lima, 1971.
- ABDEL - MATEX, A. "La dialéctica social", Ed. Siglo XXI, México, 1975.
- GIUDICE, ERNESTO "Alienación, marxismo y trabajo intelectual". Ed. Crisis. Bs. As. 1974.
- SCHNEIDER H "Historia de la filosofía norteamericana" Ed. F.C.E. México, 1950.

- KAMENKA, EUGENE "Los fundamentos éticos del marxismo", Ed. Paidós, Bs.As., 1962.
- ANDERSON, INGUERD "Historia de Suecia", Ed. Instituto Sueco, Estocolmo, 1952.
- PASDERMAJIAN, H. "La segunda Revolución Industrial", Ed. Tecnos S.A., Paris, 1960.
- ANN LLINDGREN, S.H "Sobre Suecia", Ed. Instituto Sueco, Estocolmo, 1990.
- ZEUTHEN, V. "Economistas Modernos", Ed. UTEHA, México, 1963.
- AFANASIEV, V. "Economistas Modernos", Ed. UTEHA, México, 1963.
- AYER, A. J "El Positivismo Lógico", Ed. F.C.E., Madrid, 1959.
- JAMES, E. "Historia del pensamiento económico en el siglo XX", Ed. F.C.E., México, 1957.

- MARX C. "Tesis sobre Feuerbach" Ed. Lantaro. Bs.As., 1946.
- ROSENTHAL, M.M "Principios de Lógica Dialéctica", Ed. Pueblos Unidos, Montevideo, 1965.
- DINNYK, M.A. "Historia de la Filosofía", y otros Ed. Grijalbo, México, 1966.
- RUNCIMAN W. G. "Crítica de la filosofía de las ciencias sociales de Max Weber", Ed.F.C.E., México, 1967.
- BOTTOMORE, TOM "La sociología marxista", Alianza Editoria, Madrid, 1978.
- SKAISGIRIS, R.P. "Crítica de la filosofía y la Sociología", Ed.Lautaro, Bs. As.,1964.
- SHISHKIN A. F. "Ética marxista" Ed. Grijalbo, México, 1966.
- KELLE Y KOVALSON "La conciencia social", Ed. Suramerica, Colombia, 1969.

- LEFRANC, G. "El socialismo reformista", Ed. Oikos
Tau S.A., Barcelona, 1972.
- MATTICK, PAUL "Crítica de la teoría económica
contemporánea", Ed. Era, México,
1980.
- BERTALANFFY "Teoría general de los sistemas",
LUDKING Ed. Era, México, 1984.
- CORNFORTH, "ciencia Versus idealismo", Ed.
MAURICE Lautaro. Bs.As., 1959.
- MYRDAL G. "Reto a la pobreza", Ed. Ariel,
Bacelona, 1970.
- MYRDAL G. "Solidaridad o Desintegración",
Ed. F.C.E., México, 1956.
- GOLDAMN, L. "Las ciencias humanas y la
filosofía", Ed. Galatea, Bs. As.,
1958.
- LANGE D. "Introducción a la economía
cibernética" Ed. siglo XXI.
México, 1965.

- MIRDAL G. "Significado y validez de la Economía Institucional" en "Economía del Futuro" Ed. F.C.E. México, 1978
- MIRDAL G. "La política Fiscal en el ciclo económico" en "Lecturas sobre Política Fiscal" . Ed. Biblioteca de Ciencia Económica. Madrid, 1955
- MIRDAL G. "La Transferencia de tecnología a los países en desarrollo". Ed. El Cid Editor S.R.L. Caracas, 1977
- MIRDAL G. "Los efectos económicos de la política fiscal". Ed. Aguilar. Madrid, 1962